

Mezclábanse á las músicas ligeras,  
Cuyas notas sonaban en mi oído  
Como ayes lastimeros, maldiciones,  
Cantos de bacanal, besos impuros  
Y roncosp estampidos de pistolas.

Cuando sali del baile amanecía.  
¡Qué alboradas tan lúgubres aquellas  
Que siguen á las fiestas y placeres!.....  
Todo era soledad, silencio y frío  
En la dormida capital. La lluvia  
Con plañidera voz, tenaz cayendo,  
Llorar por los pecados parecía  
De la noche pasada. Sobre el fango  
Vi derribada á una mujer, el traje  
Desceñido y vistoso. Era una joven  
—Casi una niña—blanca como un nardo  
Y rubia cual las mieses. En su rostro  
Delicado, infantil, pero marchito  
Por el amor culpable, los licores  
Sus ósculos de púrpura estamparon;  
Y su resplandeciente cabellera,  
En hilos esparcida, semejaba  
Arpa deslumbradora sobre el cieno.

Contemplando desdicha tan horrenda,  
Sentí anegarse en lágrimas mis ojos,  
Y en la Corte pensé, lúbrica diosa  
En el obscuro légamo caída.

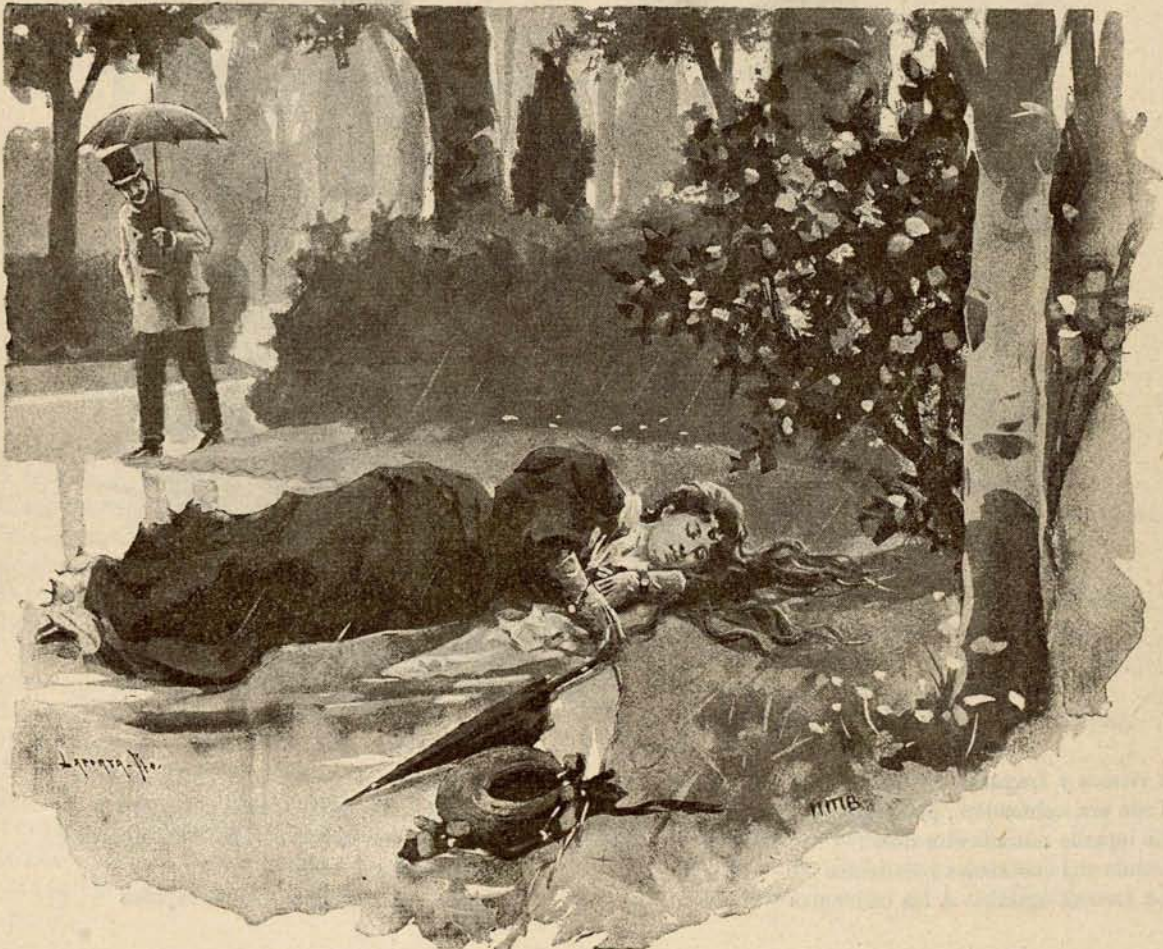
Ya conoces, amigo, los encantos  
Que te ofrece Madrid, no sus torturas.  
¿Á qué hablar de los trágicos dolores,  
La cólera sangrienta y el estrago  
De la tremenda lid que aquí se libra  
Para escalar la suspirada cumbre?.....

Pero ¡ah! tienes razón, mi fiel amigo:  
Si recio y pavoroso es el combate,  
Más funesta cien veces y temible  
Es la inacción: las aguas estancadas  
La muerte encierran en sus turbias ondas;  
¡Mas el agua corriente canta y brilla  
Y hace brotar los frutos y las flores!

Tienes razón, espíritu animoso:  
Vivir es batallar. ¡Ven, pues, y lucha!  
Te saldrán al encuentro la ignorancia,  
El odio ruin, la ponzoñosa envidia  
Y la burla menguada. ¿Qué te importa!  
Presenta á las pasiones miserables  
La poderosa llama de tu mente  
Y el escudo de bronce del desprecio.

¡Ven, pues, á combatir, y ojalá venzas!  
¡Ojalá, noble amigo, que la fama  
Tu genio aclame en no remoto día,  
Y que el buril de fuego de la Historia  
Grabe tu nombre en la corteza dura  
Del árbol gigantesco de la gloria!

MANUEL REINA.







## GUARDA..... NIÑOS

Eso es, *guardaniños*, y no me atrevo á decir guardainfantas—voz autorizada por la *Academia Española*—porque no se trata ahora de la «*Especie de tontillo redondo, muy hueco, hecho de alambres, con cintas, que se ponían antiguamente las mujeres á la cintura y sobre él la basquiña*», sino de una oficina, digámoslo así, inventada por un empresario yankee (*yankee* había de ser!) para guardar, no precisamente infantes, muchachos, como pueden guardarse abrigos durante las representaciones teatrales.

Y en verdad que ese invento de la dependencia teatral nombrada *guardaniños* merece quedar registrado en las páginas de la Historia del año de gracia de 1894, en que tantas cosas de gracia se han discurrido.

Digan lo que decir quisieren los pesimistas empeñados en probar la decadencia de los espectáculos teatrales, lo cierto es que todo se endereza á probar, por el contrario, su florecimiento: hay ahora más autores y más comediantes que hubo nunca; logran comediantes y autores retribución y ganancia que nunca lograron; y por lo que al público respecta ó respeta (que de ambos modos lo sé decir, como el paleta del cuento), por lo que al público respecta, repito, se desarrolla en él de día en día la afición á esa clase de diversiones de una manera prodigiosa.

Ahí están, es decir, ahí precisamente no, pero donde están, las estadísticas del año, que no me dejarían mentir, puesto que yo quisiera hacerlo, de lo cual estoy muy distante.

Según esas estadísticas, en cuyos datos creo lo mismo que si los hubiera visto yo mismo, el público norteamericano gasta diariamente para presenciar funciones de teatro *dos millones quinientos mil francos*; que no son pocos francos, sobre todo si se advierte, como decía nuestro inolvidable Escriu en una zarzuela muy graciosa de Frontaura, que *son diarios*.

Así se comprende (por lo que decía yo, sobre las retribuciones, ó si ustedes lo prefieren, sobre los sueldos de los comediantes) que el trágico inglés *Irving* gane medio millón de francos en tres meses, y que Juan de Reszké disfrute de un haber de seis mil francos diarios; ó digamos nocturnos: pues de noche los gana, aunque los cobra de día.

Si de América pasamos á Europa, los datos estadísticos

nos dirán que en el año último el teatro de la Comedia francesa recaudó *dos millones* de francos.

Y no digamos nada de Madrid, donde—según la opinión, que no puede ser sospechosa, de un empresario muy inteligente, que es, al propio tiempo que empresario inteligente, actor y director famoso, y con mucha justicia aplaudido, *Emilio Mario*—se gasta en los teatros más dinero que en la capital de Francia; con relación al número de habitantes, por supuesto. Pues en la capital de España no baja de 15.000 pesetas diarias lo que el público, que es siempre el mismo, y en el que hay hoy escasa población flotante, da á las empresas de teatros.

Dígase, pues, si cuando aumenta de un modo prodigioso el número de los autores, el valer de los cómicos y la afición del público, puede afirmarse con justicia que el arte dramático se halla en decadencia.

Pero *je reviens à mes moutons*, y ruego humildemente que me sea perdonado este paréntesis, tal vez un poco largo, pero que no huelga para mi razonamiento.

Hablaba yo de la feliz ocurrencia de ese empresario vecino de Nueva York, que ha establecido en su teatro lo que él denomina *Depósito de niños*, y que llamo yo *guardamuchachos*, y cuyo empleo, bien que no ha menester de muy amplias explicaciones, exponían algunos periódicos en términos parecidos á los siguientes:

«Los padres que no quieran dejar solos á sus hijos en casa, pueden confiarlos á la custodia de unos empleados especiales encargados de tan importante servicio.»

Y seguían diciendo los periódicos:

«A cambio del hijo depositado, el espectador recibe una contraseña con su número correspondiente (ni más ni menos que si se tratara de un gabán ó de un paraguas), y á la salida entrega la contraseña y recoge el chiquillo.»

Me parece que el procedimiento no puede ser ni más cómodo, ni más sencillo.

Tiene todos los caracteres de las invenciones grandiosas: sencillez, en el hecho; alcance inmenso, en sus consecuencias.

Porque esa invención que, no lo duden ustedes, hará impercedera la memoria del año próximo pasado, ha venido á llenar un vacío que echaban de ver los padres, y sobre



todo las madres á quienes dominaba la susodicha afición al teatro. Afición creciente, como ya queda demostrado.

Madres que tenéis hijos, y que si no los tuvieseis no seriais madres, ved cuán fácilmente ha resuelto ese empresario neoyorquino un interesante problema que hasta hoy no había logrado solución aceptable: el problema de armonizar el gusto á las funciones teatrales y el cariño á los hijos de pocos años.

Hasta hoy, la madre de familia que se encontraba alguna vez ante ese problema pavoroso, veíase en el caso de optar entre una de estas tres soluciones:

*Primera.* Renunciar al cuidado del chiquillo, y marchar á la diversión.

*Segunda.* Renunciar á la diversión, y quedarse cuidando al chico; y

*Tercera.* Ir al teatro en compañía del chiquillo, llevándole en los propios brazos ó en los brazos de la niñera.

Pero, si bien se mira (y aunque sólo se mire medianamente), se verá que ninguna de esas soluciones resultaba satisfactoria en todas sus partes: privarse de esa diversión, es demasiado duro, sobre todo para quien no puede gozar de ella muy frecuentemente; abandonar el hijo al cuidado de personas extrañas, es muy violento, sobre todo para las madres cariñosas; y no digamos nada de los inconvenientes que para propios y para extraños tiene la solución de llevar al roro, para que luego, y quizá en la escena más interesante del drama, suelte un lloriqueo divertidísimo para los espectadores, que gritan: «¡fuera!» «¡á la cama!»; y muy agradable sobre todo para el autor, si es en noche de estreno.

La solución ideada por el empresario de New-York salva, á maravilla, todas las dificultades y satisface todos los deseos; reúne la ventaja de todas y no presenta ninguno de sus respectivos inconvenientes.

Insisto en que solamente por ese descubrimiento, y aunque se prescindiera de cuantos sucesos han sobrevenido en el

transcurso de los últimos doce meses, será famoso entre los más famosos,

*del siglo del vapor y del buen tono,  
del venturoso siglo diez y nueve,  
ó para hablar mejor, décimonono,*

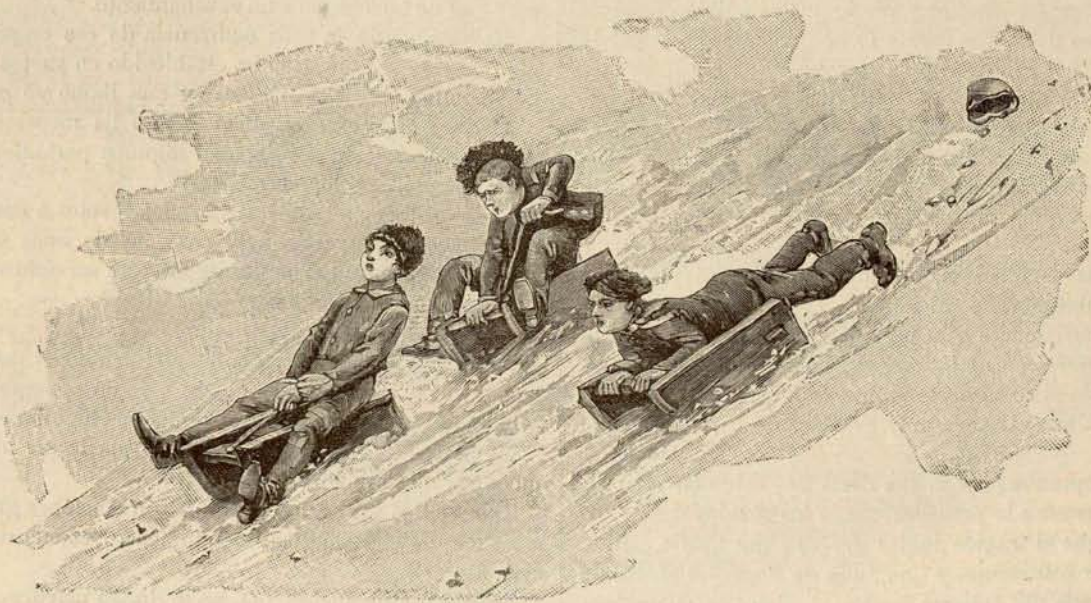
como dijo nuestro insigne Bretón (de los Herreros), el año de los *guardachiquillos*.

Algo muy parecido á esto discurrió en nuestro país una dama ilustre entre las ilustres y de grata y muy respetable memoria, la reina que fundó en Madrid el Asilo para los hijos de las lavanderas; pero aquella fundación de una reina bondadosa (q. e. p. d.) no tuvo ni podía tener la resonancia que esta del empresario *yankee*, porque al cabo y al fin el asilo fundado por la esposa del rey D. Amadeo de Saboya favorecía únicamente á humildes lavanderas.....;—y ¡todavía hay clases!—las cuales lavanderas, gentecilla plebeya de su propio natural, llevan sus muchachos al asilo cuando ellas van al río, soportando la inclemencia del tiempo porque necesitan el producto de su trabajo, y las madres que llevan sus hijos al teatro van por su gusto y con el plausible y aristocrático fin de divertirse un rato.

Cabe la posibilidad, y aun estoy por decir que es probable, que los muchachos metidos en el *guardaniños*, jugando entre sí, y en el aturdimiento propio de sus cortos años, cambien unos con otros sus contraseñas, y que, por consiguiente, á la salida del teatro no se lleva la madre el hijo que llevó, sino otro cualquiera; pero eso justamente puede dar motivo á escenas muy cómicas y muy entretenidas, con lo que se aumentarán los atractivos del espectáculo.

Y al fin y al cabo, ¿qué le importa á una madre que se ha entretenido viendo una función teatral, perder su hijo, si le dan, en sustitución de aquél, otro chiquillo en buen uso? Pues..... nada.

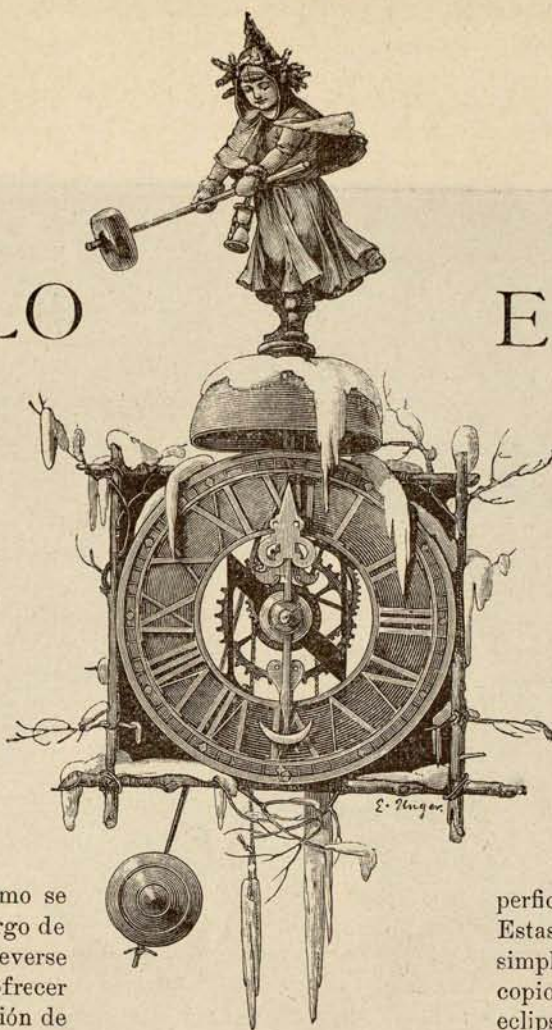
A. SÁNCHEZ PÉREZ.





# EL CIELO

# EN 1895.



**SOL.**—En la época en que redacto estas líneas (Junio de 1894) las energías solares continúan en plena actividad, acusando el máximo de sus manifestaciones en el presente ciclo undecenal, como lo prueba el número y dimensión de las manchas que han aparecido desde el pasado Agosto; por manera que siendo por otra parte un hecho averiguado que durante los dos ó tres años que siguen á cada máximo se dejen ver manchas notables á lo largo de la faja ecuatorial del astro, debe preverse que en el transcurso de 1895 ha de ofrecer todavía singular interés la observación de tan admirables fenómenos.

La importancia de este estudio nace de su íntima conexión con los trascendentales problemas que atañen á la evolución del gran lumínar, de cuyas radiaciones depende la vida de los innumerables organismos que pululan sobre los globos planetarios. Compréndese, pues, el alcance que entraña la observación del astro central de nuestro sistema con sólo considerar que un decrecimiento sensible de su calor y de su luz sería suficiente para que resultase altamente comprometida la existencia de cuanto vive y se mueve en el ámbito inmenso de su celeste imperio.

Así se explica la preferente atención que en nuestros días el mundo sabio consagra á los conocimientos que á este particular se contraen, en confirmación de lo cual basta aducir un argumento tan curioso como elocuente, y es, que el objeto á que se destina el gigantesco anteojó que se está construyendo á expensas de Mr. Yerkes, el nuevo Mecenas norteamericano, para el Observatorio de Chicago, consistirá principalmente en las investigaciones de física solar, confiadas á la incomparable pericia de Mr. Burnham. Será este instrumento el mayor del mundo, pues el diámetro de su objetivo medirá 40 pulgadas, su longitud 19 metros, y el coste se calcula en un millón de francos. Ante cifras tan considerables no deben empero desmayar los aficionados, pues por fortuna el examen fructuoso del Sol puede hacerse con un modesto anteojó de 75 milímetros de abertura y un aumento de 100 diámetros.

Á fin de facilitar la inteligencia de estos asuntos al lector poco versado en ellos, aprovecho la ocasión y el lugar para

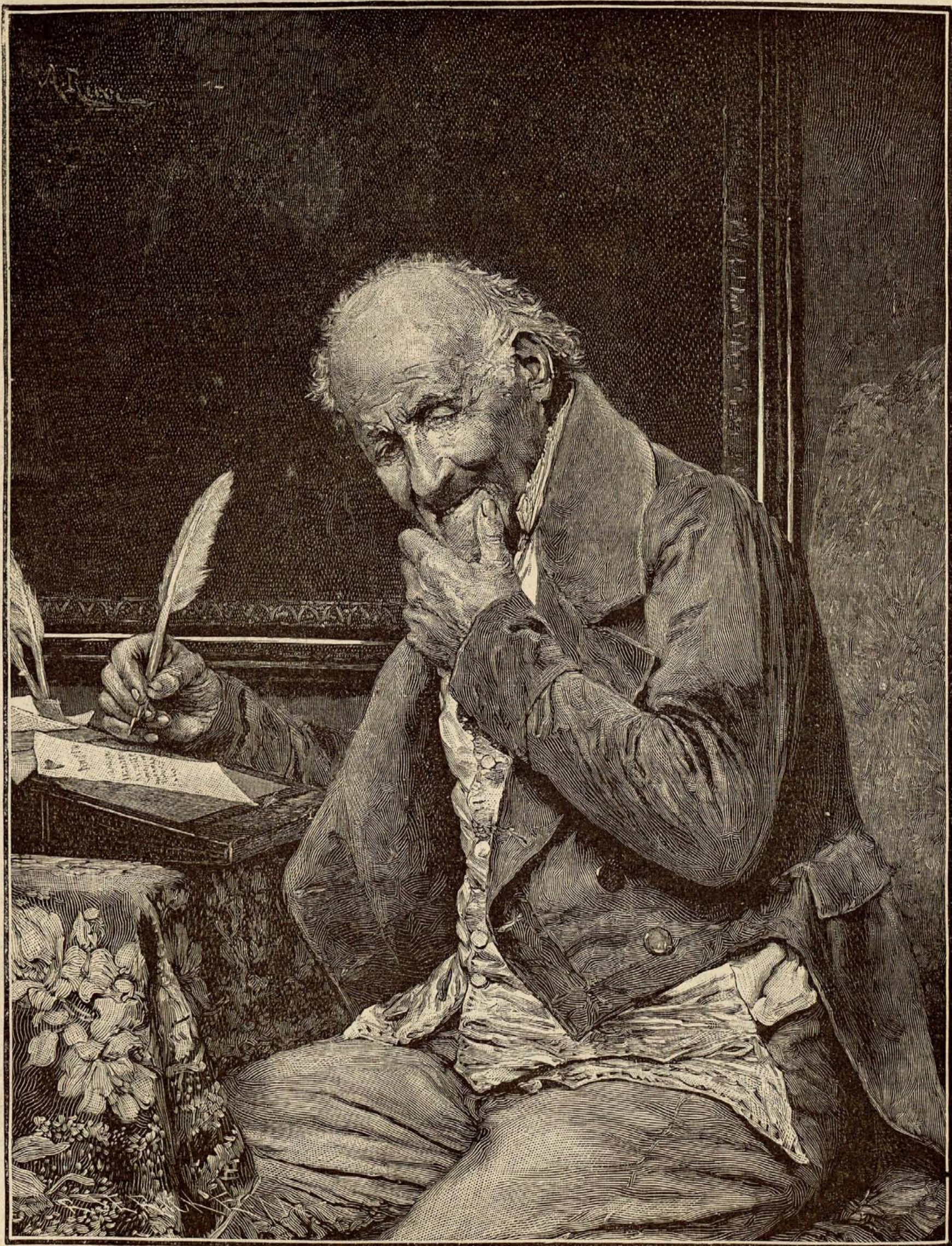
añadir que el disco visible del Sol es el aspecto con que se presenta á nuestra vista la esfera luminosa ó *fotoesfera*, que constituye, por decirlo así, la parte fundamental del astro, y que sobre ella existen otras dos capas envolventes: una, que la sigue inmediatamente, es la *chromoesfera* ó esfera rosada, y otra, la más exterior, que se extiende hasta una distancia considerable de la superficie visible, es la *atmósfera coronal*. Estas dos últimas no son perceptibles á la simple vista, ni aun por medio del telescopio, sino en los fugaces instantes de los eclipses totales.

De los trabajos de Oppolzer se desprende que las manchas son producidas, indirectamente, por un descenso de materias sobre la fotoesfera, y directamente por una radiación extraordinaria ocasionada por la transparencia de la región situada encima; y como Spörer ha demostrado que las corrientes en la proximidad de las manchas son divergentes, lo cual indica que éstas son regiones de alta presión, resulta que su causa y su estructura encuentran perfectos similares en el régimen de nuestra propia atmósfera, en donde se originan manchas frías análogas, á consecuencia de una alta columna barométrica. Para un observador colocado fuera de la atmósfera terrestre, estas regiones aparecerían como manchas profundas y sombrías en un océano de nubes.

Aplicando al predicho estudio aunadamente el análisis espectral y la fotografía, los dos factores que tantos misterios de la estrellada bóveda han revelado ya, Mr. Deslandres, astrónomo del Observatorio de París, ha conseguido, por medio de un instrumento cuyo principio se debe al eminente Janssen, hacer accesible á la observación sobre el disco mismo del astro las rayas brillantes producidas por las llamas faculares, y obtener de la cromoesfera completa, en cuyo seno se desarrollan principalmente las protuberancias ó lenguas rosadas, una imagen exacta, tal cual se viera si la acción propia de la fotoesfera quedase momentáneamente suspendida.

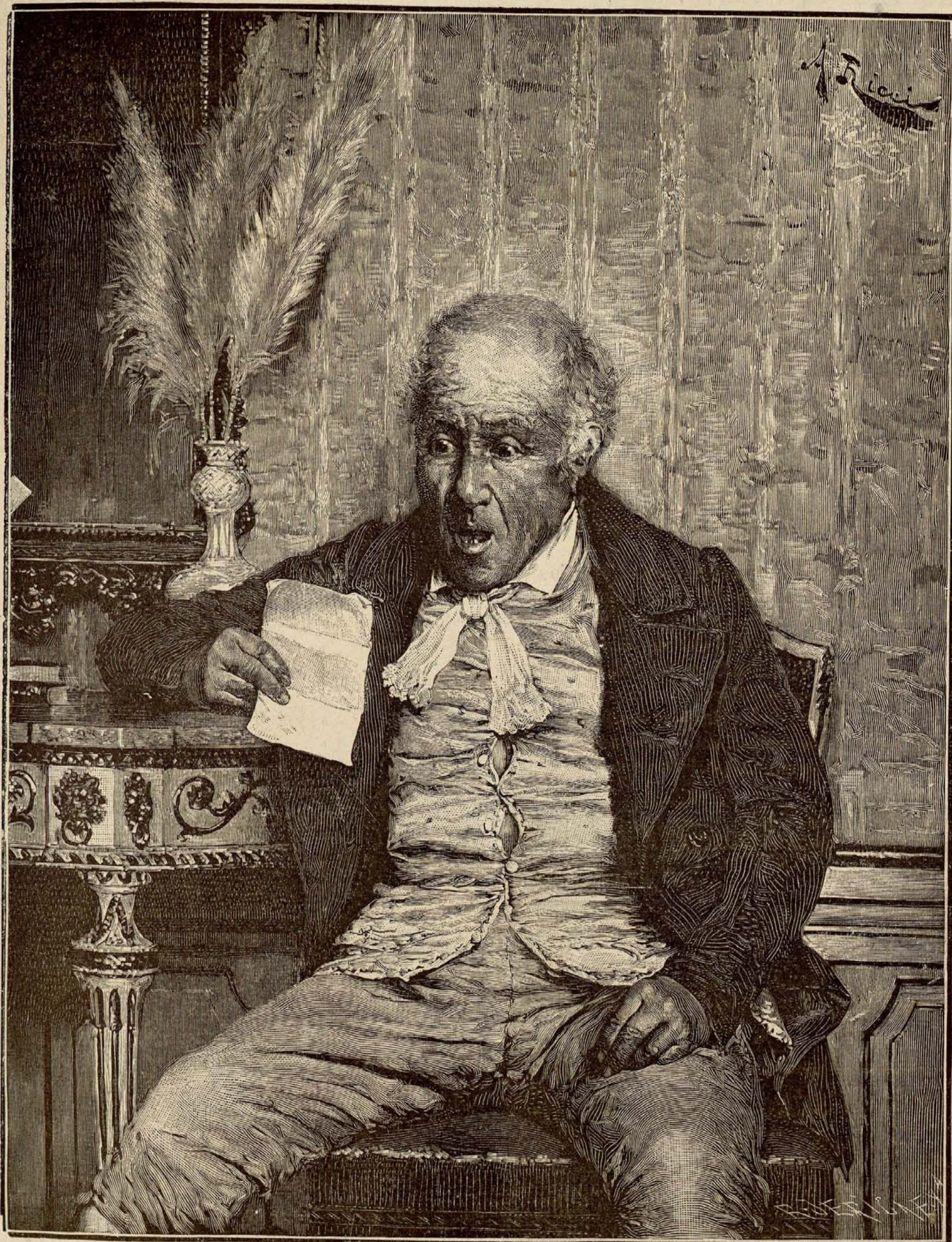
La exposición sumarisima que precede justifica, pues, el llamamiento que á la actividad de los aficionados llevo hecho al principio, siendo de esperar que dediquen sus me-





LA ÚLTIMA CARTA AMOROSA.—POR A. RICCI.





RESPUESTA Á LA ÚLTIMA CARTA AMOROSA.—POR A. RICCI.



jores ocios á la exploración de un horizonte cuyos confines se alejan cada vez más.

**MERCURIO.**—Será estrella de la tarde, y se encontrará á la mayor distancia angular del Sol, en los días siguientes: 5 de Febrero, 13 de Junio, 1.º de Octubre; y de la mañana, 23 de Marzo, 22 de Julio y 10 de Noviembre.

Observaciones recientes sobre la variación de la luz de este planeta permiten concluir que no se halla, como Venus, envuelto en una espesa capa de nubes.

**VENUS.**—Será estrella de la tarde desde Febrero á Septiembre, y de la mañana en lo restante del año. Los días de su máximo brillo serán el 12 de Agosto y 24 de Octubre.

La duración de la rotación del astro es un problema que no ha recibido aún solución satisfactoria.

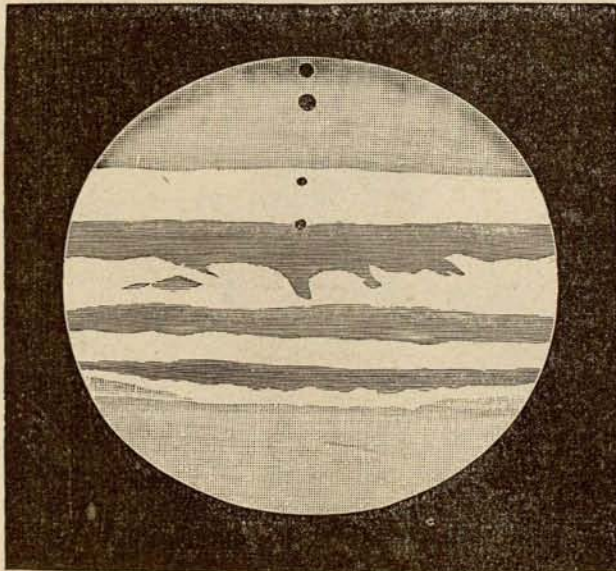
**MARTE.**—Permanecerá todavía visible durante los tres primeros meses del año, en la constelación de Aries, encontrándose en cuadratura con el Sol el 5 de Febrero.

**JÚPITER.**—De Enero á Abril brillará en la constelación de Géminis, y de Septiembre á fin de año en la de Cáncer, muy cerca de la estrella  $\delta$ . Es digno de notarse que en 1895 se dará el caso, bien poco frecuente, de que Júpiter no se halle en oposición con el Sol.

Desde 1893 son muy profundas las modificaciones que ha experimentado el aspecto del colosal planeta, por lo que es muy presumible que en el transcurso del año ha de revestir mucho interés su observación.

Añádase que no ha de entrañarla menor el estudio de los satélites, tanto porque á partir del 17 de Enero comienza de nuevo el período de los eclipses del cuarto, y de los pasos de su sombra sobre el disco del planeta, como porque la observación de ambos fenómenos en general es un factor importante que ha de contribuir no poco á perfeccionar la teoría de los movimientos de los aludidos cuerpos.

Entre los pasos de la sombra del cuarto satélite merece especial atención, por las circunstancias en que ha de ocurrir,



el del 25 de Enero, en cuyo tránsito la sombra se proyectará muy cerca del borde austral (en anteojos inversos, el superior, con respecto al sentido general de las bandas), como se representa en la figura adjunta. Durante los primeros meses

del año, las sombras de los otros tres satélites se proyectarán en los puntos indicados en la misma figura, y en el orden en que van colocados. Los trayectos recorridos, de derecha á izquierda, son siempre sensiblemente paralelos á las bandas.

Designando los satélites, como de costumbre, por números romanos, las horas de tiempo medio del Meridiano de Madrid á que han de suceder los eclipses, y los pasos de las sombras observables á horas cómodas, serán como sigue:

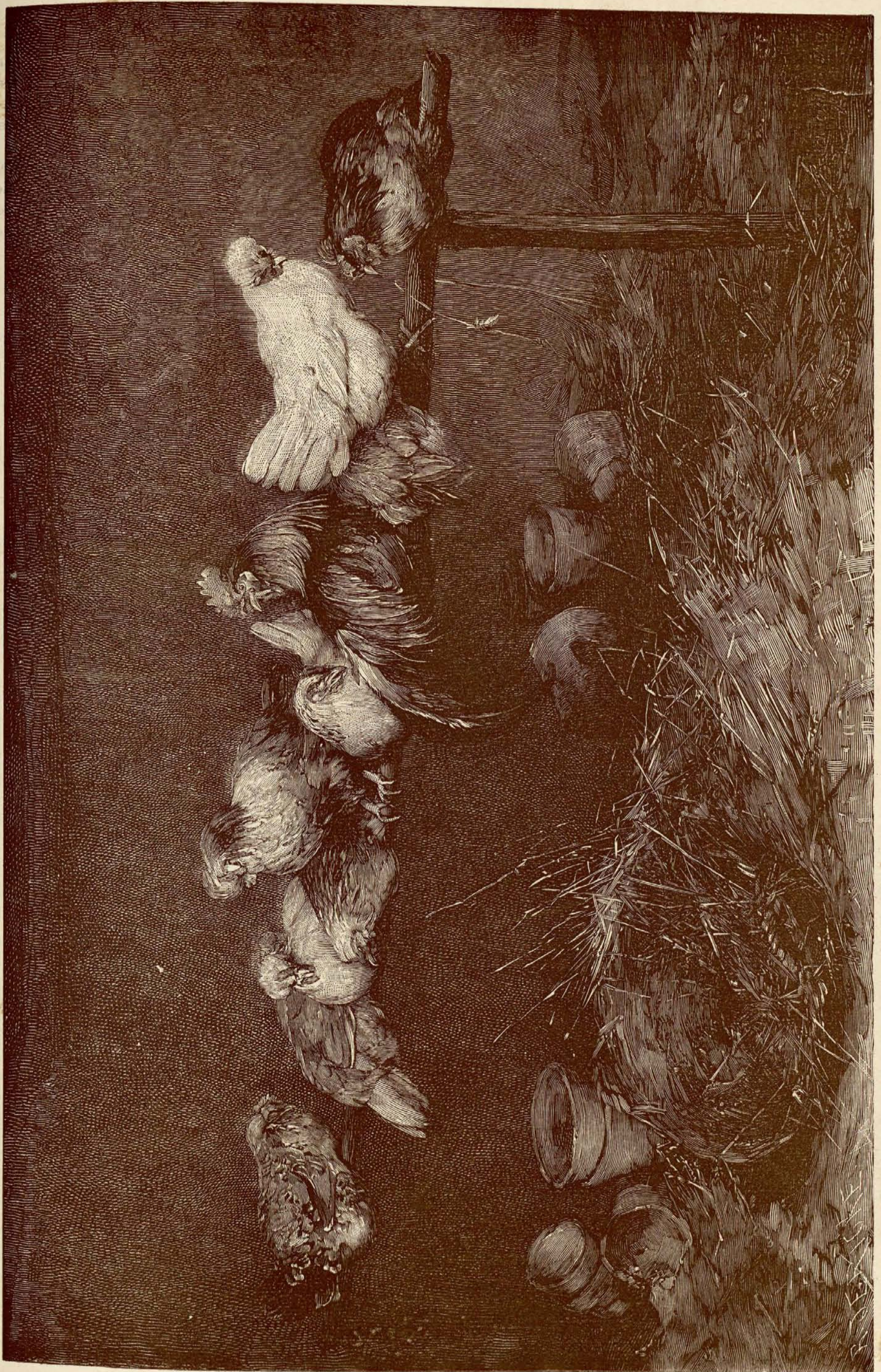
#### ECLIPSES.

4	Enero	II	á	5 <sup>h</sup>	58 <sup>m</sup>	29 <sup>s</sup>	emersi6n.
5	»	I	á	8	51	39	em.
7	»	III	á	7	31	55	em.
11	»	II	á	8	33	45	em.
12	»	I	á	10	46	40	em.
14	»	I	á	5	15	34	em.
»	»	III	á	11	33	11	em.
18	»	II	á	11	9	10	em.
21	»	I	á	7	10	51	em.
28	»	I	á	9	6	15	em.
4	Febrero	I	á	11	1	46	em.
5	»	II	á	5	37	11	em.
12	»	II	á	8	12	56	em.
19	»	III	á	7	40	25	em.
»	»	II	á	11	38	19	em.
26	»	III	á	8	39	31	inmersi6n.
»	»	»	á	11	41	41	emersi6n.
8	Marzo	IV	á	7	9	20	in.
»	»	»	á	9	3	40	em.
15	»	I	á	9	38	4	em.
16	»	II	á	7	52	19	em.
22	»	I	á	11	13	49	em.
23	»	II	á	10	27	45	em.
31	»	I	á	7	58	26	em.
3	Abril	III	á	7	50	4	em.
7	»	I	á	9	54	6	em.
10	»	III	á	8	52	16	in.
17	»	II	á	7	32	8	em.
24	»	II	á	10	7	46	em.
30	Noviembre	I	á	11	21	30	in.
18	Diciembre	II	á	10	33	8	in.
23	»	I	á	11	29	53	in.
24	»	III	á	8	5	33	in.

#### PASOS DE LAS SOMBRAS.

2	Enero	II	á	8 <sup>h</sup>	2 <sup>m</sup>	entrada.
				10	59	salida.
4	»	I	á	9	28	ent.
				11	34	sal.
13	»	I	á	5	51	ent.
				8	8	sal.
20	»	I	á	7	46	ent.
				10	2	sal.
25	»	III	á	5	50	sal.
»	»	IV	á	10	24	ent.
»	»	»	á	11	53	sal.





EN EL HARÉN.—POR BASTAGH.







27	Enero	II	á	5	52	ent.
				8	11	sal.
1	Febrero	III	á	6	54	ent.
				9	51	sal.
3	»	II	á	8	9	ent.
				10	49	sal.
5	»	I	á	6	4	ent.
				8	21	sal.
11	»	IV	á	5	53	sal.
12	»	I	á	7	59	ent.
				10	16	sal.
28	»	I	á	6	18	ent.
				8	35	sal.
7	Marzo	II	á	8	1	ent.
				10	42	sal.
»	»	I	á	8	13	ent.
				10	30	sal.
14	»	I	á	10	8	ent.
				12	25	sal.
16	»	III	á	6	53	ent.
				9	57	sal.
23	»	I	á	6	32	ent.
				8	49	sal.
28	»	III	á	10	3	sal.
29	Noviembre	III	á	9	49	sal.
6	Diciembre	III	á	10	14	ent.
27	»	II	á	7	20	ent.
				10	14	sal.

**SATURNO.**—En la primera mitad del año se dejará ver en la constelación de la Virgen, á corta distancia de las estrellas  $\lambda$  y  $\alpha$ , encontrándose en oposición el 24 de Abril. El aspecto de su anillo será casi igual al representado en la figura que acompañaba al ALMANAQUE para 1889, sin más que invertirla.

**URANO Y NEPTUNO.**—De Abril á Diciembre se hallará el primero de dichos planetas en la constelación de Libra, dentro del triángulo formado por las estrellas  $\alpha$ ,  $\zeta$ ,  $\iota$ .

En los primeros y en los últimos meses del año, Neptuno aparecerá en la constelación de Tauro, entre las estrellas  $\tau$  y  $\zeta$ .

**ECLIPSES DE SOL Y LUNA.**—Habrá tres eclipses de Sol y dos de Luna. Los primeros, invisibles en España; los segundos serán totales y visibles.

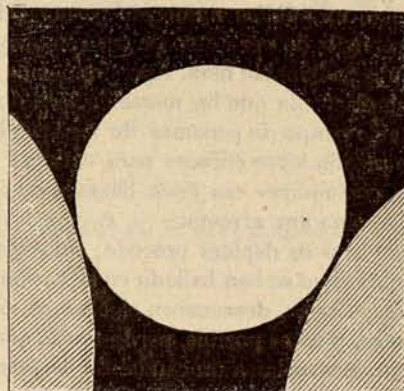
Las circunstancias del eclipse total de Luna, que ha de ocurrir en la madrugada del 11 de Marzo, serán para Madrid:

Entrada en la penumbra..	12h	44m
» » sombra....	1	39
Principio de la totalidad..	2	37
Medio » » ..	3	24
Fin » » ..	4	12
Salida de la sombra.....	5	10
» » penumbra....	6	5

La entrada en la sombra se verificará por un punto cuya posición, con respecto al diámetro vertical de la Luna, se representa á la izquierda en la adjunta figura (visión directa). La salida, por el punto señalado á la derecha.

Del eclipse total de Luna que ha de tener lugar en la

madrugada del 4 de Septiembre sólo serán visibles las siguientes fases:



Entrada en la penumbra...	2h	35m
» » sombra.....	3	45
Principio de la totalidad...	4	52
Medio » » ...	5	42

**LA TIERRA EN 1895.**—También este año continuará la Tierra navegando sin obstáculo en el piélago inmenso de los espacios celestes, y subsistirá su superficie sin mutación apreciable, pues de la aplicación del cálculo matemático al problema astronómico sobre la estabilidad del sistema del mundo, es dado predecir que ninguna causa física ha de perturbar la marcha triunfal del diminuto globo, y por otra parte la inducción geológica no deja entrever posibilidad alguna de conmociones y trastornos, salvo en aquellas regiones que, como el archipiélago helénico, se hallan sometidas en la edad presente á la acción más inmediata del fuego central.

Pero el globo terrestre no es simplemente una esfera cuya enfiada corteza encierra una enorme masa incandescente, y que sigue su ruta en sepulcral silencio, sino complejo organismo en el cual las energías de diverso origen se hallan asociadas por misterioso lazo á la vida propiamente dicha, en su triple expansión vegetal, animal, y del espíritu libérrimo y consciente, y en tal concepto encuentra aquí lugar indicado el cuadro del porvenir en cuanto hace relación al progreso, en su estricto y genuino sentido. ¿Qué aspecto presentará en 1895 el mundo civilizado, desde el punto de vista que nos ocupa?

Concretando la respuesta á nuestro país, empecemos poniendo de relieve que la campaña que en favor de una reforma radical de la instrucción pública vengo haciendo desde hace cerca de veinte años en *La Ilustración*, ha sido hasta ahora completamente estéril, resultando que el siglo de los grandes descubrimientos va á terminar, sin que España haya conquistado honroso puesto en el concierto científico. Y no se objete que el sol de nuestro país es incompatible con la expansión de la ciencia, pues también el sol de Italia es de igual naturaleza, y sin embargo en aquel suelo nacieron los Volta, los Secchi y los Schiaparelli.

Entre nosotros es cosa corriente hacer pasar como progresos unas cuantas innovaciones que pesan cual masa de plomo sobre un pueblo dócil y atrasado; pero nadie para mientes en que, á pesar de ellos, el estado de inferioridad in-



telectual subsiste por efecto de la ignorancia, engendrando sus naturales frutos de holganza y rebajamiento de caracteres, y de ahí que se den casos como el ocurrido no ha mucho, cuando un público numeroso permanecía impasible ante el espectáculo de ver á uno de sus semejantes morir al empuje de una indomable fiera. Apresurémonos á consignar con viva complacencia que ha merecido bien de la humanidad el reducido grupo de personas de reconocida significación que ha pedido leyes eficaces para extirpar de una vez de nuestras costumbres esa *fiesta llamada nacional*, y que no es en rigor sino una afrenta.

El mal que aquí se deplora procede, principalmente, de que los hombres que se han hallado en situación de acometer la ansiada reforma, desconocen el alcance de la ciencia contemporánea, y no es posible, por lo tanto, que traten con acierto asunto que reclama un caudal de conocimientos que

no se adquiere á la ligera. Las razones expuestas en mis precedentes escritos ponen en evidencia que entre los pocos que pudieran realizar la reforma, tal cual lo exigen las necesidades de la época presente, ocupan lugar preferente D. Juan Navarro Reverter y D. Alberto Bosch y Fustegueras, sin que para valorar las altas dotes del primero sean óbice, créame el lector, los lazos de estrecha amistad que á él me unen casi desde la niñez. Por la claridad de su inteligencia y por su vasta instrucción, ambas figuras son una esperanza, tanto más, cuanto que no se oculta á su perspicacia la importancia, ó mejor dicho, la imperiosa necesidad de hacer intervenir la Religión y la Moral en la segunda enseñanza, si se quiere evitar que la juventud vaya cayendo en el abismo de la incredulidad y se toquen más tarde las funestas consecuencias

JOSÉ J. LANDERER.



¡PUNTO FINAL!





# EXCESO DE CELO

(CUENTO Ó COSA PARECIDA.)

Próximo el incierto día  
De dar á luz Leonor,  
Y habiendo dicho el doctor  
Que el campo la convenia,  
Fué trasladada á Burguillos  
(Ya supondréis en qué estado)  
Con su esposo, el diputado  
Por Chamba, Ramón Pinillos;  
Y al saberlo, al tal Ramón  
Le quisieron demostrar  
En Chamba, particular  
Afecto y estimación,  
Haciendo á San Juan bendito  
Solemnísimas funciones  
Los de las tres poblaciones  
Principales del distrito,  
Con el fin de que á su tiempo  
Saliera de su cuidado  
La esposa del diputado  
Sin el menor contratiempo.  
El caso es que en cada cual  
De los tres pueblos vecinos  
Tuvieron los campesinos,  
Á costa de su caudal,  
Rogativas á docenas,  
Y misas y procesiones,  
Y rosarios y sermones,  
Y motetes y novenas.  
Á San Juan con fe creciente  
Festearon de mil modos;  
Mas no le pidieron todos  
Lo mismo precisamente,  
Pues mientras en Fuente-Ortiga  
Le pidieron, ¡pobrecillos!  
Que diera un nene á Pinillos  
Tan rubio como una espiga,

Los mozos de Villabuena  
Preferían que naciese  
Un retoño que tuviese  
Pelo negro y tez morena,  
Y á su vez con gran apuro  
Pedían los de Alcanadre  
Que Pinillos fuese padre  
De un chico castaño obscuro.  
San Juan, para resolver,  
Fué ante Dios á consultar,  
Y ¡qué había de pasar!  
Lo que era de suponer;  
Que al fin la pobre señora  
Del diputado Pinillos  
Echó al mundo tres chiquillos  
En menos de un cuarto de hora.  
Y aunque al soltar más de dos  
No la hizo gracia el bromazo,  
Con los tres en el regazo  
Le daba gracias á Dios,  
Diciendo:—¡ Señor bendito!  
¡ Valiente rato me dan  
Si hacen fiestas á San Juan  
Los cien pueblos del distrito!

Y ahora me pregunto yo:  
Si no hubiesen hecho nada,  
¿ Hubiera la *diputada*  
Soltado tres hijos? No.  
Mirad, pues, de qué manera  
Por un excesivo celo,  
Tantó aqui como en el cielo  
Le fastidian á cualquiera.

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA.





# ···MENU·····DENCIA···

POR EL DOCTOR THEBUSSEM

Mi querido y respetable amigo Don Francisco Silvela:

Necesito, á pesar de lo baladí de la cosa, sacar fuerzas de flaqueza para desempeñar el encargo con que Vm. me favorece. Su deseo de Vm. se reduce á una nota de aquellos *menus* que, por separarse de la redacción corriente y moliente en esta clase de documentos, ofrezcan curiosidad ó interés desde el punto de vista artístico ó literario. Y por añadidura quiere Vm. saber los precios medios de las hosterías en la época del gran Carlos III.

Permitame Vm. que le señale la pifia que ha dado en lo tocante á las listas. Si me concretase á responder á Vm. que las de tales banquetes, dados por tales personas en tales fechas y pueblos, eran de gran mérito, ¿dónde iría Vm. á buscar unos originales que ni se guardan en bibliotecas ni se custodian en archivos?

Voy, pues, á ocuparme del asunto con el interés que me inspira cuanto con Vm. se relaciona. Anotaré algunos *menus* curiosos; daré luego (con sus precios) una relación de las principales fondas, hosterías y casas de comida de la corte en 1774, que no he visto señaladas por los historiógrafos de Madrid, y terminaré sirviendo á Vm. una jicara de café hecho á la usanza de los tiempos de Felipe IV.

Pongo mis cinco sentidos en complacer á Vm. con tanto interés como egoísmo, porque, hablando en puridad, espero que Vm. me sirva en la señaladísima merced que he de pedirle al final de la presente misiva. Basta de preámbulo, y vamos al grano.

## I.

Pocas listas habrá tan curiosas, á mi parecer, como la del banquete con que el Marqués de Dilar (Granada) obsequió á varios de sus amigos el día 29 de Octubre de 1892. En bella litografía aparece el *Castillo de Dilar*, con sus torres y almenas, y luego la reseña de los platos, en lengua y caracteres árabes, debida á la erudición del sabio filólogo mi querido amigo D. Leopoldo Eguilaz. Suprimiendo en esta

copia las letras morunas, y dando la pronunciación aproximada en tipos redondos, agregaré en *bastardilla* y con paréntesis su significado castellano:

ALAXIA

(Comida)

Xórba

(Sopa)

Makla

(Paella)

Poxota min marca albaida

(Pescada salsa blanca)

Hebra de-l-laham bustania

(Filete á la jardinera)

Fajad de-l-jansir elhalua

(Jamón en dulce)

Salatha

(Ensalada)

Jamr elabiad min Xerez

(Vino blanco Jerez)

Jamr asvad min Burdeos

(Vino tinto Burdeos)

Xampan — Sauterne

(Champagne — Sauterne)

Almedina

(Alcázar de dulce)



Adham min fawakih

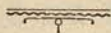
(Huesos de fruta)

Kahwa—Moyah

(Café—Licores)

Dojján

(Tabacos—Humos)



Por Enero de 1894 hubo en Cádiz un almuerzo, cuyo *menu*, bellamente estampado, decia así:

### JENTACULUM.

*Ostreae.*

*Ovorum fricta tortula.*

*Oryza: lautus cibus.*

*Pisces: olei et ovi salsamentum.*

*Avis Meleagra vulgo pavogallus.*

*Ovorum tortula dulcis.*

POSTREMA.

*Coffea infusa et liquores.*

*Vinum nigrum ex Chateau Aguada.*

*Vinum rubrum vel aureum ex Pomar.*

XIV—I—MDDDXCIV.

Ignoro quiénes fueron los concurrentes á tal *Jentaculum*, y hasta si llegó á verificarse, ó no pasó la lista de broma alusiva á la importancia ó inutilidad del estudio de la lengua latina, que en dicha época ventilaban diversas plumas en uno de los más afamados periódicos gaditanos.

En 11 de Marzo de 1882 (día de cuaresma que no fué ni viernes ni domingo) dieron los Ingenieros de la Habana un gran convite en obsequio de Don Ramón Soriano, General de dicho Cuerpo en la Isla de Cuba. El comandante Don Joaquín Ruiz, encargado del arreglo del banquete, quiso que hubiera platos de *carne* y de *pescado*; y á fin de acallar los escrúpulos de las conciencias timoratas, hizo imprimir en la lista un párrafo que dice lo que sigue:

### EXTRACTO DE LA BULA

DE LA

### SANTA CRUZADA.

«Los militares súbditos españoles que constituyen tropa activa, pueden lícitamente comer lacticios, carnes saludables y *promiscuar en una misma comida*, exceptuando, respecto á las carnes, los siete viernes de cuaresma y el miércoles, jueves y sábado santos. Las familias, criados y comensales pueden usar de los mismos privilegios.»

Sobre hermoso papel apergaminado de 34 centímetros de altura por 18 de ancho, con bella y clara letra de Tortis que parece arrancada de magnífico incunable, y estampada en rojo y negro, poseo la lista del almuerzo que ofrecieron varios de sus amigos al coleccionista de hierros Don Jaime Rusiñol, con motivo de la conferencia que dió en el Ateneo de Barcelona á principios del año de 1893. Dice de este modo:

**G**RAN apat lemosi que alguns civtadans onrats e gays fadrins de la comtal Civtat de Barchelona donen al Gran Ferroveylaire e Pintor prehuat Mestre Jacme Russinyol ab motiu dauer feyt forta xerradiça e rahonament de gran pes dels Ferres, ventayoles, claus, payns, furreylats e picaportes, que lo dit auia en son cauferrat e gran scampail ne feu a tayl de noua fira de Beylcayre en Latheneu de la civtat nostra lo xxi iorn del mes de Janer del ayn de la natiuitat del Senyor Devs Sanct Jesvs-Christ m. dccc. xciii.

### ↔ Aço es la Fartanera. ↔

i.

Anroues, raues, apit e oliuetes,  
Langoniça de Uich e altres.....

ii.

Arroç ab peixos, cipies, pops, petrines  
E tomaquet e ayls e taylerines.

iii.

Caragols cuyts a la peterreylade  
E muscles per aiceyls qui aço no agrade.

iiii.

Lom de porch e saltigtes ab fesols  
Per fer un sostre mort als caragols.

v.

Ametles, figues seques, pets de monja,  
Formatges, pances, nous e alcuna tronja.

vi.

Uin negre daiceyl fort, del Priorat,  
E uin frances ab quis agafe el gat.

vii.

Cafe ab rom e tabachs, e bon proffit,  
E Devs sia lohat e benehit.

AMEN.



Este curioso documento, que debí á la generosidad de Don Carlos de Zulueta, lo escribió Don Pompeyo Gener, y en su pie de imprenta dice: *Imp. «L'Avenc». Ronda de l'Universitat, 4.*

En el gran salón abacial del Sacro Monte nos dieron ~~un~~ almuerzo cuyo *menu* decia de esta manera:



## SACRO MONTE

DE

## GRANADA.

Día 24 de Octubre de 1892.

## LISTA DEL ALMUERZO.

.....  
 ¿Y qué tenéis que nos dar?

¿Para qué saberlo quieren?  
 Comerán lo que les dieren,  
 Pues que no lo han de pagar,  
 Ó quedaránse en ayunas.....  
 .....



Y por cierto que en este inolvidable banquete nos sirvieron la delicada tortilla que da justa celebridad á la cocina del afamado colegio, jamón legítimo de Trevelez, pastelillos superiores de las Tomasas, y otros manjares dignos de alternar con la amena conversación y fino trato del señor abad Ramos-López y de los inolvidables canónigos González-Fernández, Barrera y Sánchez Ayuso.

El célebre pintor y querido amigo Moreno Carbonero me agasajó hace poco tiempo con una comida cuya lista rezaba lo que copio:



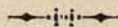
(SONARÁN CHIRIMÍAS.)

*Olla podrida.*  
*Conejos guisados.*  
*Ternera en adobo.*  
*Perdices asadas.*

FRUTAS.

*Un ciento de cañutillos deuplicaciones.*  
*Tajadicas sutiles de carne de membrillo.*

(Se advierte que no asistirá á la comida el Doctor Pedro Recio de Agüero, natural de Tirteafuera.)



Ya se comprenderá que no faltaron excelentes vinos, y que este singular *menu* se compone de los mismos platos que no le dejaron probar al famoso Gobernador de la Insula Barataria. Nosotros los saboreamos con grandísimo placer, sin recordar siquiera que la

OLLA PODRIDA—es el peor mantenimiento que hay en el mundo; que los

CONEJOS GUISADOS—es un manjar peliagudo; que la

TERNERA EN ADOBO—no hay para qué probarla; y en cuanto á las

PERDICES ASADAS—echamos en olvido el aforismo de *omnis saturatio mala, perdicis autem pessima*, trayendo á la memoria aquel otro de que

..... *no hay cosa*  
*Como á dos perdices, dos.*

El año de 1860, el dueño de la fábrica de azulejos situada junto á San Vicente de la Roqueta (Valencia) dió una comida en dicho edificio, y en la primera página de las cuatro que forman el *menu* se leen estos versos:

## BILLETE DE CONVITE.

Á LOS ANFITRIONES.

La presente papeleta  
 Participa en confianza,  
 Que no llenará la panza  
 El que vista de etiqueta.  
 Llevarán los convidados,  
 Como medida prudente,  
 El estómago corriente  
 Y los dientes afilados.  
 Aceptad estos consejos,  
 Pues quien no siga su huella,  
 En vez de comer paella,  
 Sólo comerá azulejos.

Este poeta debió ser poco fuerte en historia, é ignorar quién fué el rey Anfitrión y lo que *anfitrión* significa, toda vez que, tomando el rábano por las hojas, llamó *anfitriones* á los convidados!!!

En la lista del banquete que celebraron en Madrid los funcionarios de Correos el 12 de Marzo de 1894, para celebrar el quinto aniversario de la creación del Cuerpo Postal, se estampaba una nota útil, cómoda é importante á mi juicio, en la cual decía: *Quedan suprimidos los brindis*. Reciba el autor de ella mi cordialísima norabuena.

Mis excelentes amigos los señores Duque de T'Serclaes, Don Manuel Gómez-Imaz, Marqués de Xerez de los Caballeros, Don José María Asensio, Don José Vázquez Ruiz, Don José Gestoso, Don Joaquín Hazañas y Don Luis Montoto, me obsequiaron con un magnífico banquete en el Hotel de Madrid (Sevilla), cuyo *menu*, hijo de la fácil y gallarda pluma del expresado Montoto y con lindísimo dibujo del lápiz de Gestoso, rezaba lo siguiente:

## LISTA

de la comida del día 25 de Mayo de 1892,  
 ofrecida al Doctor Thebussem  
 por los bibliófilos sevillanos.

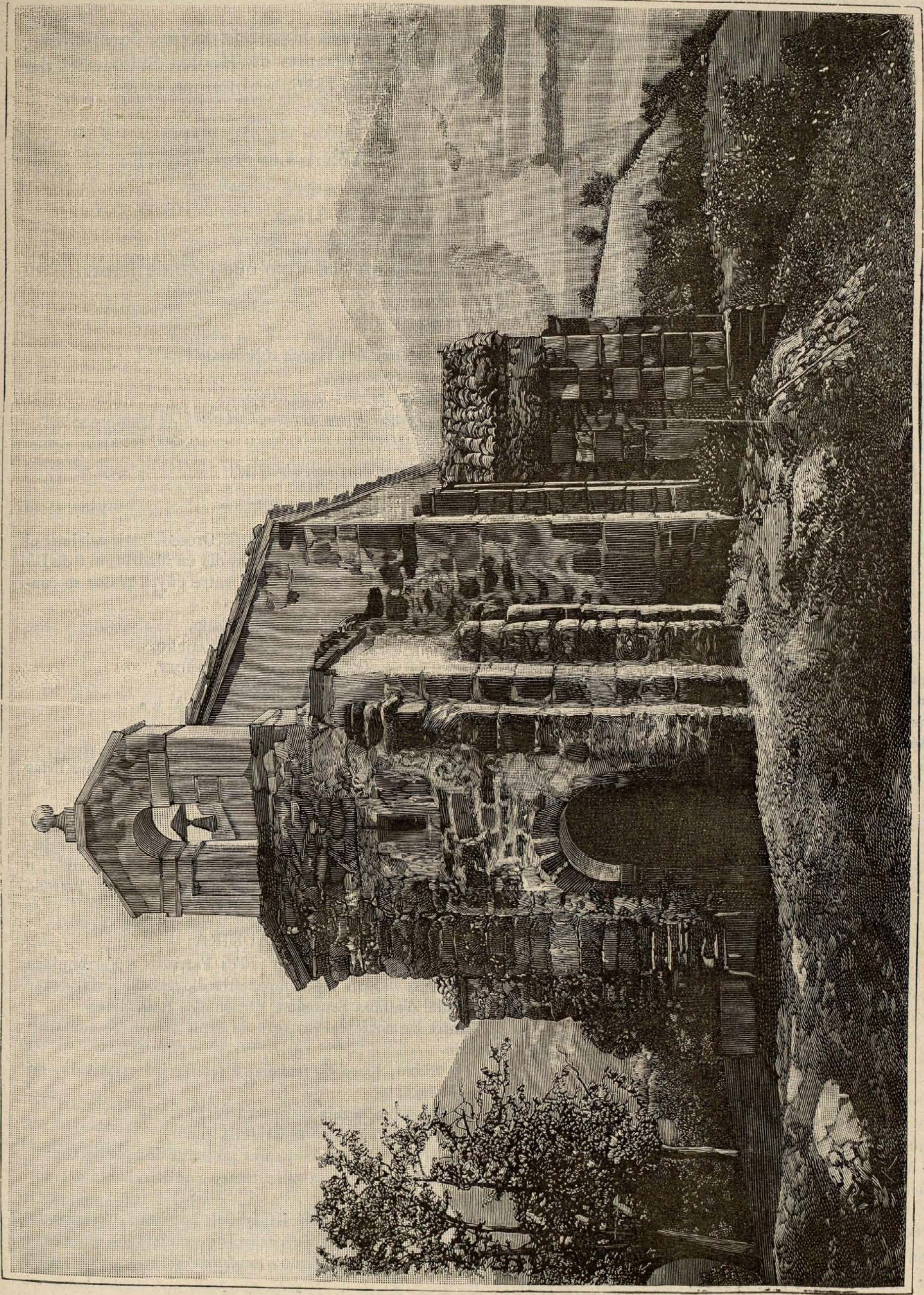
SOPA..... al Doctor Thebussem  
 Galante ofrece Sevilla.

(Si no le parece bien,  
 Se le servirá papilla.)

FRITO..... al Duque. Sí, señor.  
 Frito al Duque, y lo repito.

Si es mártir, ó senador,  
 ¿No ha de estar el Duque frito?





POLA DE LENA (ASTURIAS)—IGLESIA DE SANTA CRISTINA

(De fotografía del Sucesor de Laurent.)



ASADO..... á lo *Don Manuel Gómez-Imaz*, concejal  
Que hace subir el papel  
Del cargo municipal.

PESCADO..... frito y asado.  
(La variedad aquí es mucha.)  
¿Que la trucha se ha olvidado?.....  
¡No es el *Marqués* mala trucha!

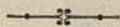
HELADO..... á lo *Don José Asensio*. ¡Muy buen helado,  
Por el célebre Tomé  
En la Mancha fabricado!

FIAMBRES..... al sabio humanista  
*Don José Vázquez Ruíz*,  
Á quien el recuerdo asista  
De otro tiempo más feliz.

POSTRES..... variados y finos,  
Con dulces á lo *Gestoso*.  
Y llegamos á los vinos.....  
¡Esto sí que es substancioso!

VINOS..... en copas y cañas  
(Se suprime el alboroto):  
Jerez muy fino á lo *Hazañas*,  
Y Champagne á lo *Montoto*.

Y finalmente: con sal  
De amena conversación,  
Hará cada comensal  
Una buena digestión.



Procuré corresponder á la bizzarria de mis antedichos amigos con un modesto *Almuerzo Bibliófilo*, dado en la fonda de París el *lunes xxx de Mayo de MDCCCXCII*, y en el cual presenté la siguiente

### TABLA:

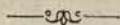
Tortilla de *Tortis*.  
*Signaturas* en adobo.  
*Colofones* con tomates.  
*Versalitas* de espárragos.  
*Reclamos* asados.  
Helado de *bigotes*.

#### POSTRES.

Confites *elzevirianos*.

#### VINOS.

*Incunable* xerezano.  
*Xilographico* malagueño.



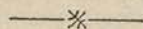
La invitación al refrigerio con que varios electores del distrito de Medina Sidonia agasajaron á su Diputado en Cortes, decia de este modo:

El corto obsequio que con larga voluntad hacen algunos de sus amigos al *Muy Ilustre Señor Don Alonso Alvarez de Toledo, XXV Conde de Niebla*,

se verificará en la Hacienda de *Don José Madero*, situada en el término de Medina Sidonia, el día 16 de Abril de 1886, si el tiempo lo &.<sup>a</sup>

### HABRÁ LO SIGUIENTE:

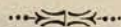
PEDAZOS DE PAN,  
LONJAS DE JAMÓN,  
TAJADAS DE QUESO, y  
TRAGOS DEL VINO que vino de Jerez.



### NOTAS.

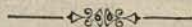
- 1.<sup>a</sup> *Horas de ida y venida á voluntad del concurrente.*
- 2.<sup>a</sup> *Vestido de corto o de largo.*
- 3.<sup>a</sup> *Este papel no es personal ni intransferible.*

*Al Sr. Don Fulano de Tal.*



El conocido ganadero Don José Orozco, para celebrar el buen éxito de sus toros de plaza, dió en Madrid, el 9 de Diciembre de 1890, un almuerzo, entre cuyos platos se contaban:

CONSOMMÉ BERRENDO,  
FOIE-GRAS DE TENTADERO,  
GARROCHAS DE ARANJUEZ,  
PAVOS TOREADOS,  
BANDERILLAS DE FUEGO &.<sup>a</sup>



Diversos periódicos de Madrid de 1891 copiaron dos listas gallegas, ó sean la del

### XANTAR,

»que cento vinte e oito nados na provincia de Ourense disfrutarán, si Dios lles conserva a vida e lles da saúde, o »mediodia da festividade de Apostol Santiago, santo patrono »de Galicia e de Espanha»—; y la

### LARPADEIRA

»disposta n'a vila de Madril pol'os Farrucos e Farruquiñas »d'Ourense os seus bos compañeiros d'o traballo pra festexar »o nadal d'a nosa Santísima Virxen d'os Remedios.»

Entre las notas del primero de estos *menus*, se contaban las de

«O traixe, blusa do traballo e sombreiro esmagado, ou »monteira»;

«O linguaxe, a fala da nosa terra»;

y entre las del segundo se advertía que

«Os homes de traxe corto e as mulleres de talle baixo»;

«N'o xantar e n'a cea procurarase non barallar nin lapa- »tear.»

En ambos banquetes se hablaba de la gaita, consignando que—«deixarase oír antes e despois de xantar»—ó que alternaría—«con os birimbaos e a zanfona».—



En la primera de las dos fojas de una litografía estampada con tinta cárdena, se lee:

ZAFARRANCHO  
organizado por varios  
empleados municipales,  
que tendrá lugar  
(si Dios no lo remedia)  
en el  
4.º Diviso de esta Villa.  
(MADRID)  
el  
sábado 1.º de Junio  
de  
1889.

En la segunda foja inserta el *menu*, señalando *Gatos á la crema* entre los postres, y *Agua de la fuente de la Reina* entre los vinos. Del *traje* avisa que sea *Un habit à demi usé*; y por último, debajo de una especie de santo, que se halla en la margen izquierda, se hallan las letras

DDDDD  
EEEE  
T  
RO

que, según entiendo, querrán decir DESESTERO.

D. Mariano de Cavia y D. Eusebio Blasco fueron en Marzo de 1894 los directores de la

## COMIDA FRATERNAL DE LOS ARAGONESES

RESIDENTES EN MADRID.

Se comerá un arroz con menudillos, su buena ternera mechada, truchicas salmonadas del río Piedra, fritada, sorbete, cordero asado con alcachofas, natillas con canela.

*Postres*: Higos de Fraga, orejones de Cosuenda, almendras y avellanas tostadas, pasas, ciruelas y frutas, quesos.

*Vinos*: Rioja, Cariñena, Champagne, café y licores.

*Himos convenido no hablar de política y divertarnos honradamente al son de la jota.*

¡Viva la Virgen del Pilar!

Y por cierto que la imagen de dicha Virgen, colocada sobre un pedestal cubierto de flores y alumbrada con grandes candelabros, presidió la fiesta.

Verdaderamente notable y único en mi colección, es el *menu* del suculento almuerzo con que obsequiaron á diversas personas los señores Don Juan Rábago, Don Rafael de la Viesca y Don Baltasar Hidalgo, en su *Naranjal de la aldea de Casas-Viejas* (provincia de Cádiz), el día 3 de Junio

de 1894. En gallardo y correcto dibujo á pluma se representaban

*Doce naranjos,*

*Tres casas y*

*Dos viejas*, para explicar en jeroglífico la frase de *Naranjal de Casas-Viejas*, y luego seguían retratos de *Lenguados*, *Ternera*, *Pavo*, *Jamón*, *Espárragos*, *Aceitunas*, *Pasteles*, *Alfajores*, *Tabacos*, *Café* y botellas, en cuyos marbetes aparecían los nombres de excelentes vinos y licores. En fin; una lista que podían comprender los extranjeros y los ignorantes, porque en ella se hablaba la lengua universal de la pintura.

Desde el punto de vista del arte, no le van en zaga los bellos dibujos que adornan los *menus* del *Congreso de Americanistas* (Madrid, 1881); del *Banquete á Pérez Galdós* (Madrid, 1883); del *Ayuntamiento á los periodistas italianos* (Madrid, 1886); de la *Asociación de Escritores y Artistas al Congreso Literario internacional* (Madrid, 1887); de la *Expedición al Escorial organizada por la Diputación Provincial* (Madrid, 1887); de la *Exposición de Barcelona á la prensa* (Barcelona, 1888); de los *Concejales al alcalde Abascal* (Madrid, 1888); del *Ayuntamiento de Madrid á los Concejales de Barcelona* (Madrid, 1892); de los *Ministros de las Repúblicas americanas en el IV centenario del descubrimiento* (Madrid, 1892); del *Ayuntamiento de Sevilla á la Marina española* (Sevilla, 1892); del *Banquete en honor de Núñez de Arce* (Madrid, 1894); del *Refrigerio de las armas de Infantería y Caballería* (Madrid, 1894); etc., etc.

Bellas y elegantes son también las listas parisienses de las acreditadas casas y cafés de Raffestin, Paillard, Pousset, Porte Montmartre, etc., así como las de la *Compagnie Transatlantique*, *Hotel d'Angleterre* (Biarritz), *Washington Club*, y otras que formarían larguísima serie.

Entre los *menus* de Reyes y Príncipes, podrían citarse el del Regente de España, Duque de la Torre (1869); del rey Amadeo (1871); del príncipe Demidof (1875); de Don Alfonso XII en las lagunas de Daimiel (1884); del Rey de Portugal (1886); del Duque de Montpensier en su castillo de Randán y en Sanlúcar de Barrameda (1876 y 1887); de Don Carlos VII en su palacio de Loredán, en Venecia; del Príncipe de Gales en Marlborough house (1891); del Khédive de Egipto (1891); etc., etc.

Y llegando hasta los de casas particulares, hallaríamos cosecha abundosa de buen gusto en las cifras y blasones que adornan las listas de almuerzos y banquetes de la Marquesa Viuda de Bedmar, de Don Jacobo Zobel, del Barón de Weisweiler, del Duque de Tetuán, del de Fernán-Núñez, de Mr. Alfredo Rothschild, del Marqués de Salisbury, etc., etc.

Estas someras indicaciones probarán á Vm. que si el *menu* es documento de nula ó escasa importancia, aquella otra lista en cuya formación entran la habilidad y el ingenio, vale tanto como el clavo, aldaba ó cerrojo á quien avalora el cincel del artista. Entiendo que ha llegado la hora de que los bibliógrafos se dediquen á describir, clasificar é inventariar las listas de comida que lo merezcan, dándonos facsimiles de las acreedoras á semejante honor, con lo cual no harían más que seguir las huellas del bello y curioso artículo que acaba de consagrar á los *menus* artísticos la magnífica revista de París *Le livre et l'image*, que con tanto acierto dirige Mr. John Grand-Carteret.





EL PRIMER COCHE.—CUADRO DE D. MAXIMINO PEÑA.



Y ya que nombro á los franceses, excuso recordar que ellos publican libros amenos y eruditos sobre los asuntos al parecer más triviales é indiferentes. Georges Vicaire, por ejemplo, en su *Bibliographie Gastronomique*, cita el *Arte de doblar las servilletas*, el artículo de Jaques Arago describiendo los banquetes de los antropófagos, y las sociedades gastronómicas intituladas del *Hipopótamo*, de la *Medusa*, de los *Grandes estómagos*, y, sobre todas ellas, la de los *Chalecos*, que ofrecía la particularidad de dar un premio á quien llevase dicha prenda con dibujos más extraños y llamativos, quedando el laureado en la obligación de pronunciar al fin de la comida un discurso filosófico tocante al *Chaleco* que había elegido.

Vea Vm. cuán difícil es inventar novedades, y cuánta razón tuvo Teresa Panza al decir á su marido que como quiera que hubiese ganado los dineros, *no habria hecho usanza nueva en el mundo*. Y recordando *qu'il n'y a de nouveau que ce qui n'a jamais vieilli*, diremos que ni en el campo de los *menus* ni en el de los banquetes es fácil hallar espigas sobre el rastrojo.

DINER DU 20 llaman á las comidas que en la expresada fecha de cada mes celebran varios literatos y artistas franceses. Los billetes de aviso, lindamente estampados sobre pergamino, contienen lo que copio:

Paris le 15 Juin 1889.

**Mon cher Camarade:**

**Nous dinons ensemble Jeudi prochain  
20 courant à 6 heures 1/2 chez Brébant.**

**Ordre du jour.**

Le Secrétaire,  
**J. Lefebvre.**

Siguen después los nombres de los veinticuatro socios (con las señas de sus domicilios), escritos en esta forma:

DINER DU 20.

A. Arago—7, rue Clapeyron .....	Ch. Garnier-90, boulev. St Germain.
E. Augier.....	Ch. Gounod.....
Bida.....	Got.....
L. Bonnat.....	L. Halévy.....
E. Boulanger.....	Ch. Jalabert.....
Ch. Busson.....	Dr. Horteloup.....
A. Cain.....	H. Lavoix.....
H. Chapu.....	J. Lefebvre.....
E. Detaille.....	Ch. Landelle.....
Alex. Dumas.....	Luminais.....
G. Duprez.....	Ravina.....
L. Gérôme.....	G. Clairin.....

En cas de non acceptation

*Prière de signer cette feuille et de la renvoyer au Secrétaire la veille du Diner au plus tard, sinon vous aurez à verser une amende de SIX francs.*

En 1891, una sociedad llamada de *Letreros*, daba en Madrid banquetes mensuales, y me figuro que debía ser imitación de la francesa que antes indico. Pero si fué copia de ésta, quedaba la española muy por debajo de la parisiense en cuanto á la forma, belleza y elegancia de sus listas y avisos.

II.

Con respecto á precios de comestibles en la época de Carlos III, podria suministrar muchos datos; pero entiendo que para su propósito de Vm. le bastará con los de Cádiz, población muy rica en aquel tiempo, y con los de la corte.

Empezando por la insula gaditana, diré que la instrucción para el baile de máscaras que se celebró en dicha ciudad el carnaval de 1770 contiene minuciosas prevenciones tocantes á indumentaria, servicio de coches, modo de llamar á los criados, duración de los minuetes y forma de las contradanzas, sin omitir que *por lo que pudiera suceder, habria prontos en el Balcón de la Ciudad médico y cirujano*, ni tampoco que *para las urgencias corporales existirian retretes, uno para los hombres y dos para las Señoras Mujeres, rotulados, y con sus centinelas y gente de servicio de ambos sexos, para que no entre más que una persona.*

La lista de precios, copiada con su misma ortografía, ó mejor dicho cacografía, dice de esta manera:

*Arancel de los precios de varios Fiambres, Vinos, Zerbeza, Licores, y Dulces, que se hallarán en el Coliseo Español de Cádiz las Noches de los Bayles, que se han de executar en el presente Año de 1770.*

	Rs. vn.
Una Botella de Vino de Champaña.....	21
Id. de Cabo Bretón.....	12
Moscátel de Francia, llamado Frontiñán.....	11
De Burdeau.....	11
Cathalán Tinto.....	3
De Xeréz superior.....	4
De Zerbeza Bristól.....	5
Id. dicha de Olanda.....	3
Id. de Cidra de Inglaterra.....	5
Por cada Frasco de Licor de Francia, superior...	6
Dichos inferiores.....	5
Un Ponch de Rom regular.....	5
Sangrias con Vino Tinto.....	4
Id. con Vino, Licores y Azucar.....	5
Una Taza de Café, ó de Té.....	1
Por cada Libra de Dulces secos de Papelillos.....	5
Por una Caxeta de Dulce de Francia.....	12
Babaroeis de Leche.....	2
Un Vaso de Siróp.....	2
Un Posillo de Chocolate, con su correspondiente Pan, y Manteca.....	2
Por una Libra de Vizcochos de Canela.....	6
Dichos de Monterrey id.....	6
Id. de Vizcotélas.....	8
Id. de Bizcochos Imperiales.....	6
Id. de Almendras garapiñas y blancas.....	6
Pan de Rey.....	1
Pan de Leche.....	1
Por cada Vizcocho de Mallorca 6 qtos.	
Por cada Plato trinch de Jamón.....	5
Uno dicho de Salchichón.....	4
Uno dicho de Lengua de Baca.....	4
Id. de Carnero.....	5
Id. de Puerco.....	5
Por una Taza de Caldo de Substancia, Gallina, y Jamon.....	2
Por un Vaso regular de Agua 2 qtos.	

El Pan Español, y Francés, que se vendiese, debe ser al precio de la Postura.



Si los valores señalados en el papel gaditano son módicos, creo que no le van en zaga los de la corte. Para que usted forme juicio cabal de ellos, y aun de las costumbres de Madrid en el último tercio del pasado siglo, me parece lo mejor y más cómodo extractar un librito de 50 páginas en 8.º, que me regaló D. Manuel Gómez-Imaz, y cuya portada dice así:

**ECONOMIA  
DE PRETENDIENTES:  
DIÁLOGO ENTRE  
ECONÓMICO Y GLOTON.**

VERDADERA INSTRUCCION,  
Que contiene reglas utilísimas para que  
vivan bien, coman con poco dinero,  
sean estimados, logren sus pretensio-  
nes pronto, y tengan robusta sa-  
lud y buena nota.

POR

D. ÁNGEL MARÍA DE LA TORRE Y LEYBA.

EN MADRID.

En la Imprenta de Francisco Xavier Gar-  
cía. Año 1774.

CON SUPERIOR PERMISO.

Después de una especie de introducción mazorral y pesada, consagra los seis capítulos siguientes al modo de distribuir los gastos de comida y cena, de este modo:

*Á los que se supone pueden gastar QUINCE  
ó DIEZ reales por comida.*

Dice que serán pocos los sujetos que puedan usar tal esplendor, y á éstos les recomienda la *Fontana de Oro*, Carrera de San Jerónimo, núm. 1; la *Gran Cruz de Malta*, calle de Alcalá, núm. 7, y plazuela de San Sebastián, número 1. En éstas casas, que se llaman FONDAS, se encuentra buena y aseada servidumbre, acompañada de suaves, costosos y delicados manjares; pero advierte que las glotonerías causadas en ellas producen más cadáveres á cementerios, iglesias y bóvedas, que los patibulos de la plaza Mayor ó las muertes de soldados en campaña. Agrega que la FONDA reúne en una pieza Botillería, Taberna, Puesto de vino generoso, Aguardentería y Confitería, por cuya razón la califica de boca del infierno, donde no tan solamente se componen y cocinan los manjares para mal alimento de la vida humana, sino que también se preparan y guisan los malos manjares para la vida espiritual, que son proporcionar las ocasiones para lograr cada uno sus liviandades. Y como en las FONDAS son frecuentes las borracheras, alborotos y desafíos, sucede que por concurrir á ellas se puede perder la vida, la honra, la hacienda y el alma. Por tal motivo aconseja el Sr. Leyba que, aun cuando se pueda suplir su costo, no se asista á semejantes casas.

*Declárase el modo de comer con SEIS rea-  
les en parajes decentes, y con bu-  
ena y aseada servidumbre.*

Advierte que en Madrid hay varias HOSTERÍAS, unas más aseadas que otras, donde se puede comer por seis reales. Re-

comienda como las mejores la *Fonda Chica*, plazuela de Matute, núm. 22; calle de la Montera, núm. 29; la *Cruz de Malta*, calle de Silva, núm. 12; la de la *Rosa*, calle de Preciados, núm. 25; calle de la Cruz, núm. 2, y frente de Puerta Cerrada, núm. 3, en las cuales sirven manjares tan delicados como en las fondas, con libertad de pedir lo que se quiera con arreglo á los seis reales, «preguntando (dice) á los galopines lo que hay y eligiendo de ello lo que te sea más gustoso, informándote tambien de sus precios; y lo preguntarás todo sin cortedad ni pudor, porque en semejantes casas es muy del caso el no tener nada de esto, y para mayor gobierno escucha la distribucion de los seis reales. Primeramente pedirás el cubierto y agua, y si están los manteles puercos los harás mudar: luego dirás; traiga Vm.

Un panecillo, que son.....	3 cuartos
Sopa de puchero, con vaca ó carnero.....	12 »
Medio cuartillo de vino.....	5 »
Media racion de fricandó ó estofado.....	7 »
Una ensaladita.....	4 »
De cosa asada elegirás lo que gustes, como es un palomino, un cuarto de conejo ó fritada, magra de pernil, chuletas ó pastelillos, que cualesquiera de estas cosas llegará á.....	17 »
Total.....	48 »

»De toda esta gran comida aun sobran tres cuartos para agua de nieve y limosnas, que á esa hora siempre andan aguadores y pobres por esas casas..... en las cuales se come con más satisfaccion y gusto que en el mejor banquete, por la concurrencia de las gentes que de distintos climas, regiones y reinos acuden al mismo fin; y si eres abierto de genio, te será de mucha complacencia el oír á unos que no entienden la lengua, sin saber qué pedir de comer.....; otros tan pícaros y tunos que después de haber llenado el condumio alborotan por irse sin pagar, y los Patrones, á trueque de no perder su casa, los dejan ir; y principalmente adquirirás muchas noticias, que quizá algunas te serán de provecho, porque llegan algunos tan habladores, que si no encontraran con quién hablar, creo se pondrían á conversar con las mesas, bancos y taburetes que por su reedor hubiera.»

*Para los que pueden gastar CUATRO ó  
CINCO reales en una comida.*

Pueden servir las reglas del capítulo anterior, suprimiendo el asado y añadiendo média ración de fricandó, y todo sumará treinta y siete cuartos, con lo que ni serán cuatro ni cinco reales. Recomienda las hosterías de la Cava Baja, número 9; la de *San Antonio*, Puerta del Sol, núm. 17; el *Gran Sol*, calle del Vicario Viejo, núm. 3; la de la *Fama*, calle del Gato, núm. 2; la del *Gran Grison*, calle Ancha de Peligros, núm. 11; la de la calle del Príncipe, núm. 1; la del *Maestro Domingo*, calle del Caballero de Gracia, núm. 3; la del *Caballo Blanco*, esquinazo á la calle del Clavel; la de la calle de Fuencarral, núm. 4; la hostería del *Maestro Antonio*, la de la plazuela del Carmen y la *Fonda pequeña de Barcelona*. En todas ellas se hallarán las ventajas marcadas en el capítulo anterior, «siendo sólo la diferencia en ser aquéllas más aseadas y de más concurrencia de personas de mayor



esfera y crianza, como lo tengo experimentado..... En cualesquiera de estas casas se puede comer con quince cuartos ó con catorce, pero no será más que el misero puchero, reducido á muy poca carne, garbanzos contados, tocino cuasi imaginario y verduras comunes. Y si algunas veces se hubiere de ir á estos parajes á comer el puchero solo, conviene fingirse achacoso é inapetente, para que los demás que están gastando los cuatro ó cinco reales no reconozcan su economía ni falta de dinero, sino que lo achaquen á que está sin gusto para comer ninguna otra cosa..... En fin: siempre que se gasten cuatro reales al día, se puede comer y cenar en cualesquiera de las referidas casas: al medio día un puchero..... 12 cuartos  
Media ración de guisado..... 7 »  
Un panecillo..... 3 »  
Total..... 22 »

»Restan para cenar doce; de modo que tomando media ración de guisado y un panecillo, restan dos cuartos, que comprándolos de pasas en una confitería con un gran vaso de agua, queda el hombre redondo como un Roldan hasta el otro día.»

*Demuéstrase el modo facilísimo de comer y cenar con TRES reales.*

Recomienda como parajes más proporcionados para este fin las calles de San Jacinto, núm. 20; del Baño, 16, y del Escorial, 16, en las cuales dan puchero y panecillo por trece cuartos; advirtiéndole que el puchero será mejor y más abundante que el de dos reales de las hosterías. Para la cena, el Portal de Mauleros, núm. 102; la calle de los Tintes, número 5, y la de la Zarza, núm. 14, donde suministran por cuatro cuartos una ración de guisado y un panecillo por tres. Aun sobran cinco cuartos y medio, con los cuales «podrás tomar una rosquita de doce maravedís y dos cuartos de pasas para sentar el vientre, y en cualquiera fuente beberás agua, guardándote un poco de rosca y pasas para desayunarte al día siguiente, pues es dañoso el salir sin tomar alguna cosa por las mañanas, por ser los aires muy sutiles, y aun queda un cuarto para remediar á dos pobres.»

*Para el que no puede gastar más que DOS reales.*

Advierte que no se podrá comer puchero, pero que se hallará en las casas antes mencionadas gustosa composición de callos y manecitas de carnero y vaca, de lo que se puede pedir ración y media y un panecillo, que todo vale un real, y que lo mismo se ejecutará por la noche.

Y añade el autor que si con el real «se quiere comer carne, pan, vino, agua de nieve y fumar tabaco, para ello alcanza, y si quieres saberlo estame atento:

»Media ración de callos, tres cuartos;

»Un panecillo, doce maravedís;

»Una copa de vino, dos cuartos;

»Un cigarrillo, un ochavo, y

»Un vaso de agua, dos maravedís.»

Escribe, por último, el modo «de salir airoso de alguna extraordinaria vianda en lance impensado, diciendo que á ningunos parajes se podrá acudir para que compongan cual-

quier pieza así de ternera, pavo, polla, perdiz, pichon, besugo, trucha ú otra cosa de que se hacen delicadas empanadas y dorados asados, como á la calle de la Montera, núm. 33, *Pastelería de Mons. Benito*; calle Imperial, núm. 4; calle de las Carretas, núm. 24; calle Ancha de Peligros, esquinazo de las Cuatro Calles, núm. 18, y Puerta Cerrada, núm. 2, pues aunque hay otras muchas casas repartidas por Madrid, éstas parecen más aseadas, equitativas y prontas para valerse de ellas.»

Á pesar de los adelantos modernos y de la abundancia de dinero, quedan hoy en Madrid fondas muy económicas. Tengo á la vista el anuncio impreso de la *Posada del Peine*, situada en la calle de Postas, á cien pasos de la Puerta del Sol y á veinte de la plaza Mayor, en el cual se declara que es la casa mejor y más barata de la corte; que hay en ella hospedajes desde una peseta, y cubiertos de seis reales en adelante; que ofrece al viajero seguridad, confianza, tranquilidad, economía, esmero, baratura, limpieza, exactitud, vigilancia, moralidad, rigida administración, reglamento impreso *para mayor formalidad*, y servicio constante día y noche. Advierte que cuenta con una *gran cocina modelo*, y debe de ser así cuando entre los platos de *salsa* incluye la ternera y el cordero asado y la merluza frita; entre los *fritos* la carne con guisantes, el jamón con tomates y las truchas escabechadas, y entre los postres, té, café y chocolate con tostadas ó bizcochos.

Bien es verdad que el cartel del *Restaurant del Comercio* (Valencia) apunta entre las *salsas* lomo frito y pollo asado; cuenta entre los *pescados* nada menos que al *jamón* en las tres formas de crudo, dulce y con tomates, y termina con la estupenda advertencia de que la *casa no admite, bajo ningún concepto, más que matrimonios legítimamente casados!!!* Ignoro qué pruebas ó documentos exigirá el fondista valenciano á los que él llama *matrimonios*, para cerciorarse de la legitimidad de sus casamientos.

### III.

Llegamos á la hora del café. Y para que la taza que voy á servir á Vm. corra parejas con lo mazorrall, pesado é indigesto de la presente carta, copiaré la receta que se contiene en la



*Carta que escribió un Medico Chistriano, que estaba curando en Antiberi á un Cardenal de Roma, sobre la bebida del Cahué, ó Cafè.*

En esta epístola, que consta de dos hojas en folio y que debió estamparse á mediados del siglo XVII, se encomian las grandes ventajas del *Cafè*, diciendo que es bebida ordinaria entre turcos, persianos y moros, ya sean señores ó ya plebeyos; que las doncellas la saborean con mucho gusto, porque da hermoso color al rostro y vivacidad á los ojos; que Próspero Alpino, en su *Medicina Egyptiorum*, trató de ella, señalándole *virtud fria y seca*, y por último, que los predicadores, tomándola muy caliente, la hallarán saludable y provechosa. Sentados estos datos, consigna el



MODO DE HACER Y TOMAR  
LA BEBIDA DEL CAHUÉ, Ó CAFÉ.

«El Cahué es una simiente que viene de Arabia de la hechura de hueso de dátil, y del tamaño de un garbanzo. Esta se ha de tostar en un vaso de tierra vedriado, ó en una tortera de arambre estañada, meneandola siempre con una cuchara de palo, hasta que dicha simiente llegue al color de poco menos de negra, y luego machacarla en un almirez, y cernerla con un cedazo de cerdas no muy espeso: y así molida y cernida, para su conservación es á propósito tenerla dentro de un saquillo ó bolsa de cabritilló ó cuero, y sin moler se conserva mejor muchos años. Hacese esta bebida de este modo: para cada xicara que se ha de tomar, se ha de poner á calentar una y media de agua en una olla vedriada, ó en una chocolatera estañada, que tenga pico, y en estando cociendo á borbotones se ha de quitar del fuego: y en perdiendo el hervor echarán en el agua el Café poco á poco. Y para hacer cuatro xicaras de Café, se han de poner á cocer seis xicaras, y se quedarán en cuatro; y se echará una onza del Café en polvo. Y haciendose de parte de noche, se apartará de la lumbre á un lado, donde participe del calor con un poco de rescoldo, y dejarlo tapado hasta la mañana: que con aquel calor que cobró se va perfeccionando: y se hallará el polvo aposado abajo en la vasija, y la bebida clara; la qual, con tiento porque no se enturbie, se mudará á otra vasija. Y cuando lo quieran tomar sacarán con tiento, de manera que no se revuelva, y enturbie el cocimiento, y lo echarán en otro puchero, y lo harán calentar, y en él echarán una cucharada de azucar molido como en el Chocolate, y menearán con la cuchara de plata, y lo beberán á sorbos como el Chocolate, lo más caliente que puedan, porque es más provechoso. El Invierno se puede hacer para cuatro, ó seis días, y el Verano para dos: y harán la cantidad que quisieren, aumentando el agua, y polvos respectivamente como queda dicho. Esta bebida se puede tomar en qualquier hora, y quantas veces quisieren; por la mañana es mejor en

ayunas, y si es persona de edad con un poco de pan tostado, ó vizcocho.»

Creo que hoy sería intragable el café hecho con arreglo á la fórmula anterior. Si el de seis horas nos parece viejo, ¿cómo hallaríamos el de seis días, y recalentado por añadidura? Nos sabría tan mal como las novedades de Holanda ó Inglaterra, por ejemplo, que conociésemos á los tres ó cuatro meses de acontecidas.

Ya es hora de terminar y de resumir lo apuntado, deduciendo las siguientes consecuencias:

- A.—Que cuando las listas de comidas tienen galana redacción y elegantes adornos, pueden considerarse como pequeños documentos literarios y artísticos:
- B.—Que las que contienen gracia y belleza son, por regla general, un indicio de que banquetes que por tales olores comienzan, deben de ser abundantes y generosos:
- C.—Que si las *Muestras*, los *Anuncios* y los *Ex-libris* han tenido ya sus cronistas é historiadores, no hay razón para negar semejante honor á las listas de comidas:
- D.—Que dicha historia podía resultar pesada y empalagosa ó divertida y amena, según fuese la pluma que la trazara.

Y por última consecuencia, amigo Silvela, debo declarar á Vm. paladinamente que estoy viejo y achacoso; que mi pulso y mi entendimiento se hallan temblones, y que para ordenar estos párrafos de simple tijera y sin nada sacado de mi cabeza, he tenido que sudar la gota gorda. En vista de tales razones, deseo conseguir la licencia absoluta, y quedar exento de la escritura de artículos, porque mejor es retirarse á tiempo que ser expulsado. Extienda Vm. el documento, que con refrendo y visto bueno de sus compañeros de Vm. el Duque de Rivas y Santiago de Liniers, puede venir á mis manos en el competente cañuto de hoja de lata con su buena cinta roja ó azul. Agregue Vm. este favor á los muchos que de Vm. tengo recibidos, y con él dará Vm. sosiego, alegría, salud, descanso, bienandanza y tranquilidad á su *licenciado* amigo,

EL DOCTOR THEBUSSEM.

Huerta de Cigarra: año de 1894.



LA TARDE.—CUADRO DE LAROUZE.





# POESÍAS

## SIN TI Y CONTIGO.

Corre tu suerte unida con mi suerte,  
Aunque juntos no van tu amor y el mío;  
A tu pesar soy tuyo, y desvarío  
Fuera el imaginar que he de perderte.  
A la adversa fortuna, al hado fuerte,  
Con mi pasión por armas desafío:  
Siempre iré á ti como á la mar el río,  
Pese al tiempo, á la ausencia y á la muerte.  
De ti no habrá poder que me desligue;  
Para burlarme, si tu odiar te ofusca,  
Cambia de forma y ser..... ¡Inútil cosa!  
¿Tú lucero? Yo estrella que te sigue.  
¿Tú imán? Yo acero dócil que te busca.  
¿Tú llama? Yo incansable mariposa.

FRANCISCO RODRÍGUEZ MARÍN.

Osuna.

## CANTARES

Las lágrimas que se lloran  
Poco tiempo hacen sufrir.  
¡Las malas son esas lágrimas  
Que no llegan á salir!

Las tardes que alegre  
De tu casa salgo,  
Pasa la alegría veloz, como pasa  
La luz del relámpago.  
Si salgo con pena,  
Dura hasta que vuelvo,  
¡Y después se junta con otros dolores  
Que estaban durmiendo!

Llamó eterno á su querer,  
Y hablaba con propiedad.  
¡Todo lo que cansa pronto  
Parece una eternidad!

Amores sonados  
Son zarzuela chica;  
Música que pronto se hace callejera,  
Pronto se hace antigua.  
Amores secretos  
Son música buena;  
Tarda en aprenderse, y cuando se aprende  
Parece más nueva.

RICARDO J. CATARINEU.

## CULPA MIA.

He visto, por mi candor,  
De esta existencia que empañas  
Volar el tiempo mejor,  
Con la garra del dolor  
Escondida en las entrañas.

No siento lo que sufrí,  
Que al fin es gloria el querer;  
Siento que fuera por ti  
Y no por otra mujer  
Más digna de lo que dí.

Y si desde larga fecha  
Que á pesar tuyo no olvidas,  
Ves mi ventura deshecha,  
Tu vanidad satisfecha  
Y amargadas nuestras vidas,

No es tuya la culpa, no;  
La culpa la tengo yo  
Por empeñarme en buscar  
Lo que no había de dar  
El alma que me engañó.

JUAN TOMÁS SALVANY.

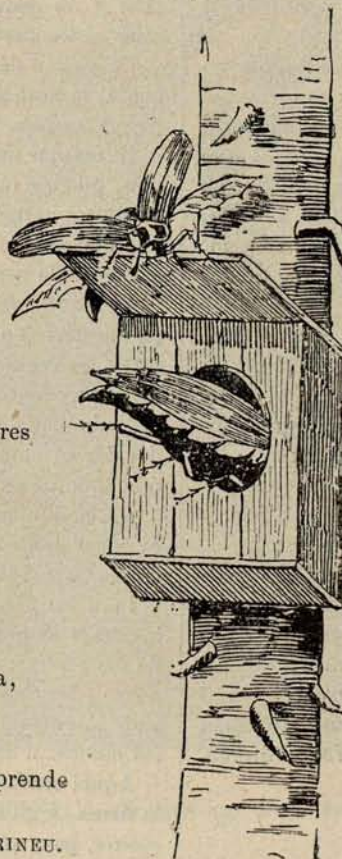
## TRINITARIA.

Una oscura golondrina  
Viene todas las mañanas,  
Y rozando mis cristales  
Detiene su vuelo y canta.

En esa dulce avecilla  
Que se acerca á mi ventana,  
Miro el alma de mi madre  
Que me despierta y me llama.

Mas no; que las golondrinas  
Emigran de playa en playa,  
Y las almas de las madres  
De los hijos no se apartan.

NARCISO DÍAZ DE ESCOVAR.







## VAMOS POR PUNTOS

¿Qué es un *punto*?

En matemáticas lo más insignificante, porque «aunque tiene posición, no tiene dimensiones de longitud, latitud, ni profundidad»; es decir, que los puntos matemáticos son como esos ricachos que, aunque «tienen posición», no son «profundos», ni «largos», ni «latos»; cuando más, son «lateros».

Pero si en matemáticas el punto es «nada» ó «casi nada», en todas las demás «cosas de la vida» es todo ó casi todo.

¡Vamos por puntos!..... como decía un «celoso» agente de la policía judicial que iba con el juez y el escribano á «sorprender» una casa de juego.

Prescindiendo de esos *puntos*..... reales ó figurados, que en el Código tienen señalada una pena y que las autoridades alguna que otra vez suelen tomarse la pena de perseguirlos, y dejando aparte otros *puntos*..... más ó menos filipinos, que no tienen señalada pena alguna, aunque valía la pena de que se les señalara, el *punto* y los *puntos*, por *punto general*, tienen grandísima importancia y ejercen notabilísima influencia en la vida de los hombres y en la historia de los pueblos.

¡Qué graves controversias, qué funestos cismas, qué horrendas luchas han motivado la interpretación varia y la discusión apasionada de algunos *puntos* teológicos! ¡Qué terribles disensiones, qué espantosas discordias, qué sangrientos combates han ocasionado fútiles cuestiones, sólo por haber hecho de ellas *punto de honra*! ¡Qué de querellas domésticas, de litigios judiciales, de trastornos políticos y de confusiones, torpezas y males de todo género han resultado por no mirar cuestiones sencillísimas desde el verdadero *punto de vista*! ¡Qué de algaradas estudiantiles, de alborotos escolares, convertidos á veces en serias cuestiones de orden público, han surgido por no conceder rectores ó maestros el *punto* reclamado con excesiva anticipación ó exigido en actitud revolucionaria, llevando como programa los conocidos *versos*, que en ciertas épocas fueron el himno, la *Marsellesa de los estudiantes*:

«Punto pedimos,  
Punto queremos.

Si no nos lo dan,  
Nos lo tomaremos.»

Para conmovier y «poner sobre aviso» á todo un ejército, basta que una corneta lance un *punto de atención*; para mover y levantar el mundo bastaba á Arquímedes que le dieran un *punto de apoyo*.

¿Queréis convencerlos de que una mujer es digna de estimación y de cariño? Pues bastará con que lleguéis á persuadirlos de que es *mujer de punto*.

¿Queréis saber si un hombre es merecedor de consideración y de respeto? Pues lo primero que tenéis que averiguar es *los puntos que calza*.

De poco ó de nada sirven la fortuna, el bien más codiciado, la noticia más esperada, el favor más apetecido, si no llegan á *punto*.

El manjar más sabroso, el dulce más agradable, el mismo pan, pueden resultar ingratos al paladar, y á veces nauseabundos é indigestos, si el cocinero, el repostero ó el tahonero por distracción ó impericia no han sabido hacerles tomar «ese estado perfecto» que se llama *el punto*.

El asunto más claro, el problema más sencillo conviértense en cuestiones arduas, complicadas é insolubles, si no se colocan las cosas *en su punto*, si no se refieren *punto por punto* los antecedentes, si no se ponen *los puntos sobre las íes*.

Nada más fácil que errar un hombre de talento al pretender dar su opinión cuando se trata de *puntos* que no conoce, ó cuando no sabe á *punto fijo* de qué se trata.

En cualquiera de estos casos, lo que todos debemos hacer es poner *punto en boca*, para evitar el que puedan corregirnos con la conocida frasecilla: «Lo dijo Blas, *punto redondo*.»

Para no aburrir al bondadoso lector enumerando todos los casos en que se demuestra la importancia y la influencia de los *puntos*, sólo recordaré las que tienen los *géneros de punto* y los *coches de punto*; y llegando al *punto* á que deseaba traer la cuestión, la innegable y extraordinaria que tienen los *puntos*..... ortográficos.

Aquel ciudadano que al terminar cada carta ponía bajo la firma, á guisa de postdata, varias líneas de *puntos* y de *comas*, para que el lector las colocara á su antojo en los lu-





NOCTURNO.—CUADRO DE WODZINSKI.







gares respectivos, cometía uno de los mayores desatinos que puede cometer el hombre. No sólo se exponía á que le hicieran decir lo contrario de lo que quería haber dicho, sino que, por ende, corría el riesgo de que la equivocada ó maliciosa puntuación, alterando el recto sentido de sus frases, le perjudicase y comprometiese, si aquél ó aquéllas resultaban heréticos, pornográficos ó por cualquier otro modo censurables.

El orador incomparable y escritor elegantísimo D. Emilio Castelar no hace mucho tiempo, en una de sus admirables « Revistas europeas », censurando la ligereza con que se imprime y publica lo que se escucha, cuando el más ligero error de *puntuación* puede ocasionar confusiones lamentables, cuando no dañosas contradicciones entre lo hablado y lo escrito, refería, con singular gracejo, lo ocurrido con el versículo del Evangelio de San Mateo, en que por variar de sitio

dos puntos, se hacía decir al ángel que estaba al lado del Sepulcro del Redentor todo lo contrario de lo que el Evangelista pone en boca de él al preguntarle las Marías por Jesucristo:

*Resurrexit: non est hic.* Resucitó: no está aquí, dijo el ángel; pero el cajista llevó los *puntos* á otro *punto*, y resultó este desatino: *Resurrexit non: est hic.* No resucitó: aquí está.

Si este y otros muchos ejemplos que podía recordar no demostraran cumplidamente la grandísima importancia del *punto* y de los *puntos*, bastaría hacer que el lector que haya tenido paciencia para leer este artículo se fije en la satisfacción extraordinaria que indudablemente ha de sentir al ver que el autor pone *punto final*.

FELIPE PÉREZ Y GONZÁLEZ.

## EL CONGRESO DE LOS RATONES

### FÁBULA

Érase *Micifuz*, gato de historia,  
Célebre en el país de los ratones,  
Donde en mil ocasiones  
Dejó de su poder triste memoria.  
Él mataba sin tiento ni medida;  
Y cuando algún ratón le suplicaba  
Perdón para su vida,  
El feroz *Micifuz* se lo almorzaba.  
Para poner remedio á tantos males,  
Que se iban repitiendo con exceso,  
Pensaron los ratones principales  
En convocar las Cortes; un Congreso.  
En vista de la urgencia,  
Los ratones más gordos y gentiles  
Llegaron del Congreso á la presencia,  
Y llegaron á miles.  
Uno de ellos, nombrado presidente,  
Y echándola de majo,  
Escribió en un papel perfectamente:  
« ¡ Que muera *Micifuz*; abajo, abajo! »  
— ¡ Que muera!..... repetían  
Las ratas y ratones reunidos;  
Y todos aplaudían  
De idéntico entusiasmo poseídos.  
Después de un breve rato  
Dijo un ratón:— Señores, tengo un medio  
Que nos salva la vida sin remedio.

— ¿Cuál es?

— Ponerle un cascabel al gato,

*Micifuz* engañado

Nos habrá de avisar con el sonido.....

— ¡ Bravo! — dijeron todos; — admitido.....

Y el acta del debate celebrado

Escribió el secretario de corrido.

— Pero vamos, señores, poco á poco.....

¿Quién se lo va á poner?

— Yo no; soy viejo.

— Yo no puedo.

— Ni yo.

— Pues yo tampoco,

Porque tengo en estima mi pellejo.

Y todos se excusaron,

Y el Congreso uno á uno abandonaron.

*Esto también entre los hombres pasa:  
Presentan los proyectos á millones  
De importancia no escasa,  
Y hacen lo que el Congreso de ratones,  
Puesto que al poco rato.....  
¡ Nadie le pone el cascabel al gato!*

RICARDO SEPÚLVEDA.

La idea principal de esta fábula es de Lafontaine. †





## EL ATUN.—SU CAZA.—LA ISLA CRISTINA.—LA MOJAMA.

El atún: he ahí el único pez que no se pesca ni con anzuelo, ni con red, ni con manga, ni con butrino.

No se le pesca: se le caza. Su captura se parece á la del gran cetáceo, la ballena, cazada con arpón.

Va del Océano á la embocadura del Mediterráneo, al Estrecho, á desovar, desde mediados de primavera hasta entrado el verano. A la ida va por la costa de Portugal, y á la vuelta por la de España: de ahí las contiendas que en varias ocasiones se han promovido entre los pescadores lusitanos de la derecha del Guadiana y los de la Isla Cristina, término oriental del estero de Ayamonte.

Á tales contiendas, simulacros de antiguos combates navales á estacazo limpio con los remos de las barcas, se les ha dado, y por cierto en época no lejana, el carácter de conflictos internacionales y una importancia excepcional. No había motivo para serios enfados, pues análogas camorras y apaleamientos se suscitan y presencian allí y aquí todos los días, entre pueblos vecinos, por livianas causas: todo provenía de que al bajar pesa cada atún arroba y media ó dos arrobas más que al subir, y si bajaban ó subían por más acá ó por más allá. Dejándonos de disquisiciones diplomáticas, volvamos al asunto.

La caza es originalísima. Sale un considerable número de barcazas chatas, y en el punto donde se ha reunido espesa banda de atunes, forman en anchuroso circo, tendiendo de barca á barca una ligera red. Ante la sutileza de sus mallas y delgadez de los hilos, que sólo podrian aprisionar á muy pequeños peces, el atún no habría de retroceder, según todas las apariencias: con su enorme y pujante cabeza, y su peso de seis ó siete y á veces nueve y diez arrobas (1), que le pudiera comunicar vigoroso empuje, arrollaría fácilmente aquel ú otro más sólido obstáculo que se le pusiera por delante.

Sin embargo, aun cuando aparece como un pequeño monstruo marino, y sería temible si se hallara dotado del instinto feroz de otros grandes peces, es muy tímido y retrocede ante aquella red sutil, como ante un formidable dique.

Cuando al hablar de persona de menguado entendimiento

se le aplica la frase vulgar: «Es un pedazo de atún», no se comprende bien toda la verdad que encierra tal calificación. Es un animal tan obtuso, que carece hasta del instinto esencial de la conservación. Ese mismo atún que, á semejanza del rape, tan pronto como empieza á soplar determinado viento, se aleja de la costa con la prontitud del relámpago (1), y se interna en lo ancho del mar, buscando las grandes profundidades, no huye antes de ser cazado, viéndose envuelto como en una inmensa jaula, y pudiendo hacerlo con suma facilidad por debajo de las redes y de las barcazas que le rodean: no retrocede ante la sólida mole de éstas, y se aleja como espantado ante las sutilísimas redes que se oponen á su paso: llega el momento de la caza; ve morir á su lado por docenas á sus compañeros, y allí permanece, asomando estúpido su descomunal cabeza, que pronto será alcanzada por el bichero.

Empréndese la primera parte de la caza, sin romperse la línea circular de formación: los tripulantes de las barcas van provistos de un fuerte palo, á cuyo extremo se halla fija una púa de hierro: esta arma de pesca tan singular se llama el *bichero*. El atún se acerca hasta las tablas; se le descarga un golpe en la cabeza, clavándole la púa: al sentirse herido, da un gran salto fuera del agua; el pescador le aprovecha hábilmente, y con una ligera inflexión del brazo, sin esfuerzo alguno, hace que instantáneamente quede el gran pez dentro de la barcaza: entre hallarse el atún libre en el mar y verle tendido en las tablas á espaldas del pescador, no trascurren dos segundos.

La operación se practica simultáneamente en toda la extensión del gran circo, saltando á centenares los atunes del mar á las barcas, dirigidos por los bicheros.

Cuando ya no queda pesca al lado de las barcas, y aparecen todavía algunos atunes rehacios en el centro de la plaza, se emprende con grande algazara la segunda operación; la del acosamiento. Barcazas y lanchas salen persiguiendo á los atunes, que giran y se revuelven en varias direcciones: puede imaginarse cuál será la grito alegre en

(1) Los que se envían á Madrid y otras grandes poblaciones para su venta en fresco son de los más pequeños, y no admiten comparación con los enormes que se destinan al salado.

(1) Sucede algunas veces cuando todo se halla preparado para su caza: si de pronto salta el viento que los hace huir, desaparecen instantáneamente, sin que á los cuatro segundos se vea ni uno dentro del circo.